SUPERCOLOR

El Tony

Nº 28

EDITORIAL COLUMBA

en SUPERCOLOR: Mark

Brigada Madeleine

Pepe Sánchez

Argón

NOVELAS COMPLETAS

¡EL TRIUNFO es mi objetivo!

El triunfo es su objetivo, su objetivo de progreso; **Las ESCUELAS LATINO AMERICANAS** le brindan una moderna enseñanza, práctica y de buen nivel.

Si su objetivo es el triunfo, remita hoy mismo nuestro cupón con su nombre y dirección, recibirá sin compromiso alguno, nuestro primer apoyo: **El libro GUIA DE ENSEÑANZA,** con 68 páginas y una detallada programación de nuestros cursos por correo, que estudiará **en su propia casa,** y disponiendo de su **tiempo libre.** Así podrá alcanzar las perspectivas de progreso que siempre quiso tener, contando con el apoyo de nuestra institución de gran **responsabilidad y sólido prestigio.**

FOTOGRAFIA

DIBUJO

MECANICA

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

Cursos que enseñamos (por correo)

TENEDOR DE LIBROS	DIBUJO ARTISTICO
CONTABILIDAD	DIBUJO ARQUITECT.
CAJERO	CARICAT. HISTORIET.
EMPLEADO DE BANCO	DIBUJO PUBLICITARIO
SECRETARIO COMER.	PROF. DE CORTE Y CONFEC.
MECANICO DE AUTOS	TEC. RADIO-TV
ELECT. DEL AUTOMOV.	TECNICO QUIMICO
TECNICO TORNERO	RADIO Y TRANSISTOR
MOTORES DIESEL	TEC. EN PETROLEO
CONSTRUCCIONES	PERIODISMO
OBRAS SANITARIAS	DACTILOGRAFIA
INSTALADOR ELECT.	CULTURA GENERAL
TEC. EN REFRIGERAC.	INGLES CON DISCOS
FOTOGRAFIA	Y 20 CURSOS MAS

Escuelas Latino Americanas

BOYACA 932 —1406— BUENOS AIRES

ENVIE HOY NUESTRO CUPON

ENSEÑANZA POR CORREO

ESCUELAS LATINO AMERICANAS

NOMBRE.....

DOMICILIO.....

.....

CURSO.....

Sírvase enviarme GRATIS el libro GUIA DE ENSEÑANZA

BOYACA 932 • BUENOS AIRES

TOMY 25-4-78

SUPERCOLOR

El Tony

EDITORIAL COLUMBA

AÑO III Nº 28

ÍNDICE

PORTADA : ilustración de De La María.

4 LOS GANGSTERS, adaptación de Horacio San Marco

16 PEPE SANCHEZ, por Robin Wood

24 BRIGADA MADELEINE, por Carl Trench

35 LA "BABY BLITZ" DEL 44, por Percival W. Lytton

47 FLASH GORDON, por Dan Barry

57 MARTIN TORO, por Jorge C. Morhain

67 ARGON, EL JUSTICIERO, por José Luis Arévalo

83 VIDAS MARCADAS, por Luis Ferreyra

98 EL CORSARIO NEGRO, por Gian-Galeazzo Bruno

115 MARK, por Robin Wood

(T. 718)

Miguel Carlucci / Columberos

LOS GANGSTERS

Una película WARNER BROS., dirigida por Jacques Deray. Adaptación de Horacio San Marco. Dibujos de Enio.

REPARTO

Robert ALAIN DELON

Marinette NICOLE CALFAN

Raymond ROLAND BERTIN

Balas, asaltos y muerte son algunos de los elementos que, integrándose con calma, amor y lealtad, configuran esta realmente excepcional película policial de acción.

Su mayor atractivo está, tal vez, en sus contrastes: crueldad, delación y venganza frente a felicidad, esperanza y recuerdo.

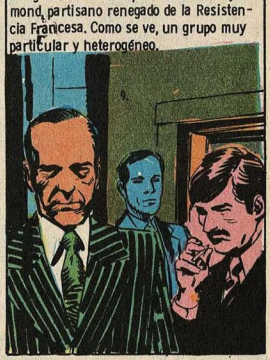
Todo en una película inolvidable que aquí comienza.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

El magnífico parque relucía al sol. Entre los árboles, la cupé Ford A transitaba despaciosamente recorriendo el sinuoso camino.

Sus ocupantes concurrían a una cita. Otros habían llegado antes. Entre ellos Manú, el elegante, que como ex chofer y mecánico cuidaba celosamente su Citröen 47.

Junto a la casa también esperaba Jo, escapado de la prisión de Mathausen. Y Lucien, ex agente de la Gestapo. Y también Raymond, partisano renegado de la Resistencia Francesa. Como se ve, un grupo muy particular y heterogéneo.

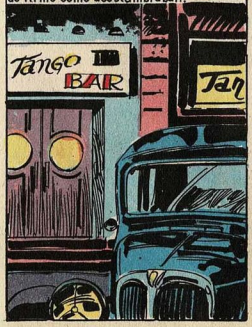


El viejo Cornelius, ex contrabandista, cocinaba para ellos y también aguardaba. Por fin...

Robert llegó con su eterno habano en la boca, saludando a todos. Era el cabecilla del grupo. El más temerario y audaz en un conjunto de hombres que frecuentemente despreciaban sus propias vidas.

Rato después, con la mesa servida, Robert proponía un brindis.

Al día siguiente, las puertas del Tango Bar se abrieron y por ellas entraron Robert, Lucien y Manú. Los tres vestidos impecablemente y dispuestos a beber de firme como acostumbraban.



Sentados ya, pidieron champaña y se dispusieron a efectuar un brindis, pero un borracho que no entraba en sus planes vino a alterarlo todo.

Si algo no podía soportar Manú era que arruinaran su elegancia. Se paró y se dirigió al hombre que se había sentado con otros. Agitó una botella de cerveza y...

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Vengado y satisfecho se dio vuelta y, en ese instante, el borracho, armado con un puño de hierro, intentó atacarlo. Veloz como una serpiente Robert quebró una botella y se dirigió a increparlo. La mano férrea de Lucien lo detuvo apenas.

¡No metas la pata! No vale la pena.

El borracho y sus compañeros se empeñaron en seguir la trifulca, sin advertir la catadura de sus contrincantes. Pero al segundo, uno de ellos volaba por el aire y destrozaba una mesa al caer.

¡SHOC!

Volaron trompadas, mesas, sillas y cuando la cosa se estaba poniendo grave para los tres...

¡BANG! ¡BANG!

Enseguida un enorme revólver apareció en manos de Manú como por arte de magia y, protegidos por las armas, los tres ganaron la salida, no sin que Robert advirtiese de reojo a la agraciada joven que atendía el guardarropa.

Rato después, cerrado el Tango Bar...

Te esperaba. Sube, preciosa.

Los días que siguieron fueron los más felices en la vida de Marinette. El gangster era cariñoso a su manera, y vivieron un romance olvidados de la sordidez de su futuro.

Pero el tiempo del romance debió ceder el paso a las actividades delictuosas de Robert. Y es así como lo vemos acompañado de sus socios de fechorías, dirigiéndose en dos coches hacia el pueblo de Soissons.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Haciendo chirriar las ruedas penetraron en la enorme fábrica y se dirigieron hacia las oficinas. El empujón brutal era el lenguaje que mejor empleaban.

¡Rápido, las llaves de la caja!

¡Sólo tenemos... una! La otra la... tiene el... contador.

Era un inconveniente imprevisto. Robert miró el reloj de pared e hizo un gesto inapelable. Ya en el auto, a toda marcha, Lucien protestó.

¡Si los acogotábamos abrían!

Y efectivamente Jo los esperaba muy cerca de un camión de caudales, donde tres guardias vigilaban la carga de sacas de dinero. El ataque de Robert y los suyos fue fulminante y sorpresivo. Los desarmaron y...

¡Vamos, vamos! ¡Tomen el dinero rápido...!

De un Citröen al otro el botín pasó en un santiamén, y ambos coches siguieron direcciones divergentes. Lucien observó el camino que seguían.

¿Adónde te diriges, Robert?

Volvemos para asaltar la fábrica, por supuesto.

Parecía una locura, pero Robert prosiguió imperturbable.

La policía nunca imaginará que vamos a cometer un asalto tras otro.

Poco antes de llegar a la fábrica los gangsters arreglaron su indumentaria y al llegar a los portones sus voces fueron firmes y decididas.

Policías. Venimos por el intento de robo.

Pasaron sin inconvenientes entre filas de obreros. Entraron en las oficinas, desalojaron a los empleados y quedaron a solas con el contador.

¡Abra la caja o le vuelo la cabeza!

No había opciones. El hombre abrió la caja, repleta de billetes, que comenzaron a pasar a los portafolios.

Al salir, un coche de la policía llegaba y sus ocupantes, dos agentes, estaban cruzando la calle. Lucien rugió al tiempo que Robert giraba:

¡A ellos, Robert, mátalos!

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Sin importarles lo que dejaban detrás, los gangsters pasaron rozando los portones y ganaron el camino. A sus espaldas, una cruz de gran tamaño, colocada sobre la verja, simbolizaba una piedad que ellos no sentían.

El botín era fabuloso. La pila de billetes de todos los valores abarrotaba la mesa, en la que Raymond separaba cinco partes, bajo la mirada codiciosa de sus cómplices.

Entretanto, en el jardín, Marinette conversaba con Felicia.

Mi marido y yo recogimos a Robert cuando era chico. Fue un muchacho extraño. Solitario. A veces violento. Tal vez por eso nos encariñamos con él y quedó con nosotros.

Sabes, mi esposo era un caudillo del hampa, un gangster poderoso y temido. Y ahora míralo. Lo emboscaron, lo hirieron y quedó así, mudo y paralítico como un vegetal.

En la voz de Felicia había un mundo de experiencia.

Yo he vivido, como ves, entre delincuentes. Y para ellos hay un solo final: la prisión o la muerte violenta. Mejor que lo comprendas desde ahora.

Pese a todo, Marinette se aferró a su ficción de felicidad y pasó varios días de paz junto a Robert, con el corazón pendiente de cada ruido y de cada auto.

Por fin, la llegada de Jo y Manú, impecablemente vestidos como siempre, significó el regreso a la violencia. Robert se vistió de punta en blanco y partió junto a sus compinches. Poco después, frente al café de Lucien, escucharon gritos y estrépito.

Y tras él la furibunda presencia de Lucien mismo.

¡Ah, no! ¡Faltar el respeto a mi mujer, no!

Poco después, calmado en parte el irascible Lucien; y ya reunidos en los fondos del café, Robert exponía un plan.

¡Vamos a dejarnos de cosas chicas! ¡Ahora intentaremos un golpe de veras! Escuchen.

Días después, en la gran estación ferroviaria de la Gare du Nord, dos empleados contaban el dinero de la recaudación diaria y lo metían en bolsas. Sus miradas alcanzaron a distinguir al atildado funcionario que seguido por dos policías de uniforme atravesaba tranquilamente el andén dirigiéndose hacia ellos.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Por supuesto el "funcionario" era Manú, y sus policías escoltas Jo y Lucien. Ya en la oficina...

Ustedes no son los de siempre. Además han llegado antes de la hora. ¿Y dónde está el recibo oficial del banco por el dinero?

¡Aquí lo tienes, amigo!

Mientras los gruesos fajos de billetes pasaban de mano, en una oficina contigua...

Aquella valerosa mujer decidió pedir auxilio, y retrocedió lentamente hacia una puertita de emergencia a sus espaldas.

Pero Robert había previsto algo así y estaba vigilando. El caño de su revólver complementó su fría y cruel sonrisa.

Sssshhhh....

Mientras Manú, Lucien y Jo dejaban atados y amordazados a los empleados, Robert se escabullía por la parte trasera del edificio, corriendo a través de los techos.

Con una agilidad de gato salvó aberturas y se deslizó por pasadizos. Pero ya comenzaban a sonar los silbatos policiales.

Los agentes se desplegaban por la gran estación tratando de cubrir todas las salidas. Allá arriba Robert se ocultaba entre las estructuras, sintiendo los pasos que se acercaban.

Y sólo su audacia pudo salvarlo cuando se escurrió dificultosamente por una saliente de vidrio que separaba el exterior del techo interior del gran andén y quedó precariamente colgado de una viga a decenas de metros del suelo.

Era un hueco en sombras prácticamente imposible de descubrir y los policías pasaron corriendo casi junto a él sin verlo.

Aprovechando la pequeña ventaja obtenida, salió de su escondite y bajó velozmente por las escaleras de incendio.

Ya abajo, sólo una temeridad lindante con la inconciencia le permitió caminar tranquilamente por el andén, como un viajero más, mientras a su alrededor la estación hervía de agentes uniformados.

Pero aquello no podía durar y, al ver las salidas cerradas, se decidió, introduciéndose en un pasadizo que lo llevaba a las entrañas de la estación, allá donde reinaban la oscuridad y el silencio.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Una presencia fantasmal lo sobresaltó y el desconocido rozó la muerte sin siquiera sospecharlo.

Pero la voz cascada, de viejo, más la débil claridad de un fósforo, mostraron la inofensiva figura de un cazador de ratas.

Toda la fingida simpatía de Robert asomó a su voz.

Ya en la calle, agudos silbatos llegaron a Robert. Sorprendido, miró en derredor y advirtió una casa conocida en la que entró.

Maldiciendo la avaricia de la mujer, Robert fue guiado hacia un cuartito trasero, pero antes de llegar...

El hombre que entrara por la puerta posterior tenía pocas pulgas.

En la oscuridad del pasillo Robert pudo tirar su pistola en una maceta con helechos, mientras la patrona intentaba proteger el dinero que aún no había cobrado.

Era una redada de inmigrantes ilegales. Y Robert caía en ella por casualidad. Intentó protestar y resistir, pero un formidable empujón le hizo probar algo de la medicina que él acostumbraba a proporcionar.

En el precinto pasaron los minutos y las horas mientras la lenta tarea de identificación se desarrollaba. Y la sangre de matón del gangster hervía.

Acostumbrado a la prepotencia y al atropello de los derechos ajenos, Robert no se resignaba a una demora que cualquier ciudadano consciente hubiese justificado. Largo rato tascó el freno y maldijo.

Y por fin algo sucedió. Un timbre de alarma repiqueteó impaciente. El armero de las metrallas fue abierto, y los policías corrieron a tomarlas, saliendo a la carrera. Un hecho de violencia se había producido y la ley acudía a cumplir su deber.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Una reducida guardia quedó en la estación, y cuando un policía se dirigía a cerrar el armero...

¡BROCK!

Ahora sí. Metralleta en mano Robert se sentía otra vez el gran Robert, y su voz resonó triunfante.

¡Ah, ahora es mi turno!

Toda la violenta personalidad de Robert se puso en evidencia.

¿Por qué no me gritan ahora, eh? ¡Si me dan ganas de matarlos a todos!

¡RATATATA!

Y tú, cabo, ¿por qué no me dices que siga esperando?

El frenesí histérico de Robert llegaba a su punto máximo.

¿Saben ustedes quién soy yo, imbéciles? ¡El jefe de la pandilla sobre ruedas que no pueden encontrar! ¡Robert, el gran Robert, que se muere de risa de todos ustedes!

Amenazando con el arma. Sintiéndose invulnerable con ella en la mano, Robert buscó la salida, gritando aún como un enloquecido.

¡Sí, me río, porque jamás me atraparán! ¡Y ahora no me sigan o les llenaré las tripas de plomo!

Días después, el ambiente de violencia era cambiado por otro de tensa tranquilidad. En el hotel Bonne Oseille, ubicado en la orilla del Marne y propiedad de Cornellus, los gangsters se refocilaban en una fiesta.

BONNE OSEILLE

Brindis tras brindis se sucedían, festejando groseramente el éxito de sus depredaciones. Pero allá en el límite más lejano del jardín comenzaban a deslizarse sombras y armas.

La delación, esa compañera inseparable de la delincuencia, había alertado al prefecto de policía Luizet, quien en persona dirigía el operativo destinado a terminar con el grupo de la pandilla sobre ruedas.

Pero la fortuna no había abandonado a Robert, al que una circunstancia fortuita había llevado a abandonar el hotel rato antes, llevando en el auto a Raymond, Marinette y Felicia.

No me gusta dejar mucho tiempo solo a mi marido. Ustedes saben, así paralítico puede pasarle cualquier cosa.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

En el hotel, mientras tanto, los gangsters jugaban a las cartas. Uno de los invitados se despidió, atravesó al jardín y llegó al camino. Allí lo detuvo la policía sin poder impedir un grito desesperado.

¡Socorro, me llevan!

Como por arte de magia las metralletas y las pistolas sustituyen a los naipes. Lucien se dirigió a la parte de atrás. Jo y Manú cubrieron el frente. La conclusión fue la misma para los tres.

¡Estamos rodeados por la policía!

Ajenos a la trampa, Robert y sus amigos ya regresaban al hotel tras haber dejado a Felicia. Pero al ver bloqueado el camino...

¡La policía! ¡Disimulen, me desviaré por un camino lateral!

En ese preciso instante, frente al hotel, la silueta de un agente apareció en la mira de la pistola de Lucien, que no vaciló.

Ya la sorpresa del ataque se había perdido. El prefecto Luizet tomó un megáfono.

¡Ríndase! ¡Salgan con las manos en alto!

Mujeres y huéspedes del hotel atravesaron el jardín con las manos en alto. Adentro quedaban hombres dispuestos a matar y morir.

Pronto un graneado tiroteo quebró el silencio. Robert dejó escapar un silbido entre sus labios apretados.

Los tienen rodeados. ¡Maldición, algo debemos hacer!

Súbitamente sonrió y escupió sus órdenes.

Váyanse. Entraré por la salida que tiene en los fondos y que da al sótano. Los ayudaré a escapar.

Y así Robert pudo...

¡No disparen, amigos! ¡Soy yo!

¡Miren... es Robert!

Era el momento apropiado para huir y ponerse a salvo. Esa noche, en casa de Felicia, Robert tomó al azar una de las cartas que la mujer estaba tirando.

As negro. La muerte. En fin, en algún momento me tocará.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pero como si le complaciera desafiarla, Robert anunció un nuevo plan.

¡Asaltaremos el Banco de Neully! ¡La policía nunca podrá imaginarse que vamos a actuar tan pronto!

Casi sin preparativos, con audacia irracional, los bandidos partieron a los dos días rumbo a su golpe más lucrativo. En la presidencia del gran banco la secretaria oyó unos rasguños en una ventana y abrió para ver qué sucedía. Pronto lo supo.

Las armas eran argumento irresistible. El presidente del banco intentó acercar su mano a un oculto botón de alarma, pero el ex Gestapo Lucien estaba atento.

¡TROCK!

La caja fuerte del presidente les mostró un botín digno de un rey.

Un empleado que llegaba por casualidad a la oficina llevando unas carpetas también tuvo el tratamiento adecuado.

¡SHOCK!

Y sin haber disparado un tiro, con la suerte irracional de los irresponsables, que es espléndida mientras dura, los gangsters salían poco después del edificio y su coche se perdía entre el tránsito.

Rato después, Robert pedía a Manú que detuviese el coche.

Dame un poco de dinerito, Jo. Quiero comprar algo para mi chica.

Mientras Robert cruzaba la calle hacia la lujosa joyería, Lucien protestaba.

Podría robarla, ¿verdad?

¡No se roba lo que es para regalo, tonto!

Ya Robert en el negocio, la mujer lo contempló sin desconfianza.

¿Qué desea usted, señor?

Una pulsera, señora. Algo bueno. Para mi mujer sabe.

El joyero se acercó atraído por las posibilidades de ese comprador tan impecablemente vestido.

Tengo este brazalete, señor. Y éste. Y estos otros.

Vaya. Todos son...

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Una luz extraña se encendió en las pupilas del gangster. Un resplandor cruel que abrió paso a su pálida sonrisa.

...tan magníficos, que me los llevo todos.

¿Todos? ¿Los compra a todos?

La negra boca de la pistola era respuesta suficiente. Pero Robert no había contado con la mujer del joyero, que decididamente...

Al ver la mirada del marido, Robert giró tratando de cubrirse, pero el impacto lo alcanzó en el estómago, y se dobló impotente y azorado.

Poco después, ayudado por sus compinches, Robert consiguió subir al auto. Pero tras los visillos de una casa cercana un par de ojillos vivaces lo contemplaban. Poco después...

Sí, señor policía, el número de la patente es...

Cuadras más adelante, un agente motorizado ubicado en una calle lateral, pisaba el arranque de su moto y transmitía:

Citroën con patente descripta avistado. Lo sigo y continúo emisión.

Tendido en el sofá, respirando entrecortadamente, Robert ya no era el fanfarrón invulnerable. Marinette lloraba. Sus cómplices estaban serios. El médico bajaba los puños de su camisa.

La pregunta fue cruda. La respuesta también.

¿Lo llevamos a un hospital? Aquí morirá sin remedio.

Da lo mismo que muera aquí que en la gillotina. Y de paso no nos ponemos en peligro nosotros.

Mirando ese hombre de color ceroso, que agonizaba, Marinette recordó una vez más las palabras de Felicia.

Con esta clase de tipos sólo sabes que acabarán mal sus días.

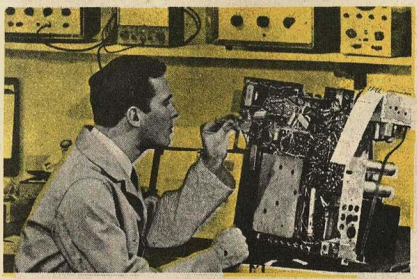
En el jardín que la luz del sol abandonaba los hombres en mangas de camisa cavaban una rústica tumba. Ni el derecho de una cruz asistiría a Robert.

Mientras en los caminos y las sendas que rodeaban a la finca los automóviles policiales comenzaban a detenerse silenciosamente. Las fechorías de la pandilla sobre ruedas habían terminado.

FIN

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

APRENDA RADIO-TV



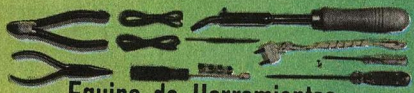
TRANSISTORES

EN SU CASA POR CORREO — SIN DESATENDER SUS OCUPACIONES

Mediante el sistema más moderno de Enseñanza por Correspondencia del **INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION.** Un método SENCILLO, RAPIDO Y FACIL para aprender Radio, Electrónica, Televisión y Transistores **SIN EXPERIENCIA ANTERIOR, CON SOLO SABER LEER Y ESCRIBIR**

Ud. Recibe Estos Equipos y quedan suyos

Radio Combinado Estéreo a Transistores



Equipo de Herramientas

Multímetro de Precisión

Equipo a Transistores

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE

Guiado por nuestros famosos Cursos por Correo, usted recibe desde el comienzo una serie de "Complementos de Trabajos Prácticos" para ganar mucho dinero en sus ratos libres. En poco tiempo recibirá su **DIPLOMA** y será un verdadero **TECNICO EN RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA.**

DECIDASE YA...

INGRESE AL MARAVILLOSO MUNDO DE LA ELECTRONICA

Más de tres millones de televisores y doce millones de receptores de radio, necesitan periódicamente los servicios de TECNICOS EXPERTOS. Fábricas, Industrias, Compañías Marítimas y Aéreas, Policía y Fuerzas Armadas, requieren también personal técnico bien preparado.

GRATIS!!

Solicite Folleto sin compromiso

INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION

AV. BELGRANO 634

BUENOS AIRES ARGENTINA

INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION
Av. BELGRANO 634 6°. Piso - BUENOS AIRES
Casilla de Correo 17 - Suc. 46 (B)

Solicito Folleto GRATIS del Curso de Radio y Televisión, sin compromiso de mi parte

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Provincia ..... F. C. N. ..... Edad .....

TONY 25-4-78

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

PEPE SÁNCHEZ

LOS ESTRANGULADORES Y LOS OTROS

(E-31)

Por ROBIN WOOD

Dibujos de CARLOS VOGT

Este es el mundo de las profundidades que pocos conocen. Aquí, el tiempo no existe pero sí la realidad de misterios, nunca desvelados por el hombre. Este es el mundo de los Estranguladores.

¡KALI! ¡KALI!

¿Quién...?

Es Kammamuri, maestro. Está cada día más sordo.

Hmm. A ver si con las nuevas vitaminas mejora un poco. Esto es ridículo.

¡Hermanos! ¡Durante muchos años nuestra secta ha dormido y esperado el momento de lanzarse a la acción! ¡Y ahora ese momento ha llegado! ¡Destruiremos al rajá de Borabak y tomaremos la isla y luego de la isla, el mundo! ¡En nombre de Kali!

¡KALI!

Alguien dijo algo, ¿verdad? ¿De qué se trata?

Y ahora entraremos en acción. Primero eliminaremos al rajá y a sus seguidores. ¡Manos a la obra!

14-088

Diego Segovia / Columberos

Diego Segovia / Columberos

Diego Segovia / Columberos

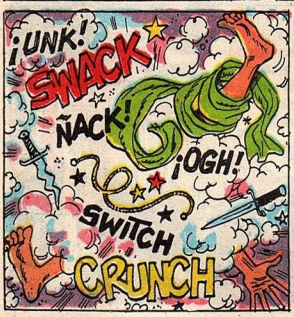
...y no bien el rajá aparezca, tú y tus hombres deben deshacerse de él, ¡para siempre! ¿Entendido?
Tus órdenes son deseos...o viceversa...No me acuerdo bien.

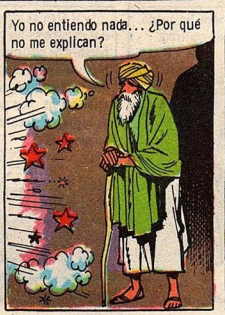
...y según la leyenda, los Estranguladores se ocultaron en inmensos subterráneos bajo la isla y tras cien años volverán a la superficie a apoderarse del mundo.
¡Ja! Deje que vengan y vean como anda todo y ya va a ver que se entierran de vuelta.

Allí vienen. ¿Listos?
Allí vienen. ¿Listos?

Un momento, ¿qué hacen ustedes aquí?
Hemos venido a asesinar al rajá.
Imposible. Nosotros vamos a asesinar al rajá.
Oh, no.

¡El rajá es nuestro!
¡Rajá!
¡Má que rajá!


¡UNK!
SWACK
ÑACK!
¡OGH!
SWITCH
CRUNCH


Yo no entiendo nada... ¿Por qué no me explican?

(Hmmm. Allí están los sobrinos del viejo... Buen par de atorrantes esos... Se les vé en la cara que no pueden esperar que el viejo se muera... y que no les molestaría ayudarlo un poco...)

Pero...

Eh, abuelo, ¿qué hace?
Uf. Dame una mano para salir de aquí... Los huesos ya no me dan como antes...

¿Así que eso de los Estranguladores es verdad?
Sí. Y ahora asesinaremos a todos en la isla y seremos los amos y señores.

Vea, viejo... Yo no quiero ofenderlo pero, ¿usted cree que les va a dar el cuero para tanto? Cien años son cien años, después de todo...
¡Más respeto, jovencito! ¡Siempre se tienen veinte años en un rincón del corazón!
Ya lo sé. Lástima que el envoltorio se haya estropeado un poco.

Y en esos momentos, más allá del parque, en la selva cercana...
¿Qué te parece, Oki? No ha comido en diez días y ha sido entrenado para matar hombres.
¿Y con eso qué?

Lo tendremos listo para la próxima cacería de tío. Entonces lo largaremos. El creerá que es uno de sus gatos pacíficos y antes de darse cuenta... ¡Nácate!
¡Genial!

¿Así que no hay manera de que ustedes cambien de idea?
No. Hemos fracasado en nuestro primer intento pero probaremos otra vez. Y ahora no fallaremos.

En fin, si les gusta... Yo tengo que irme ahora porque aún no les mandé ninguna postal a los muchachos de Buenos Aires y...

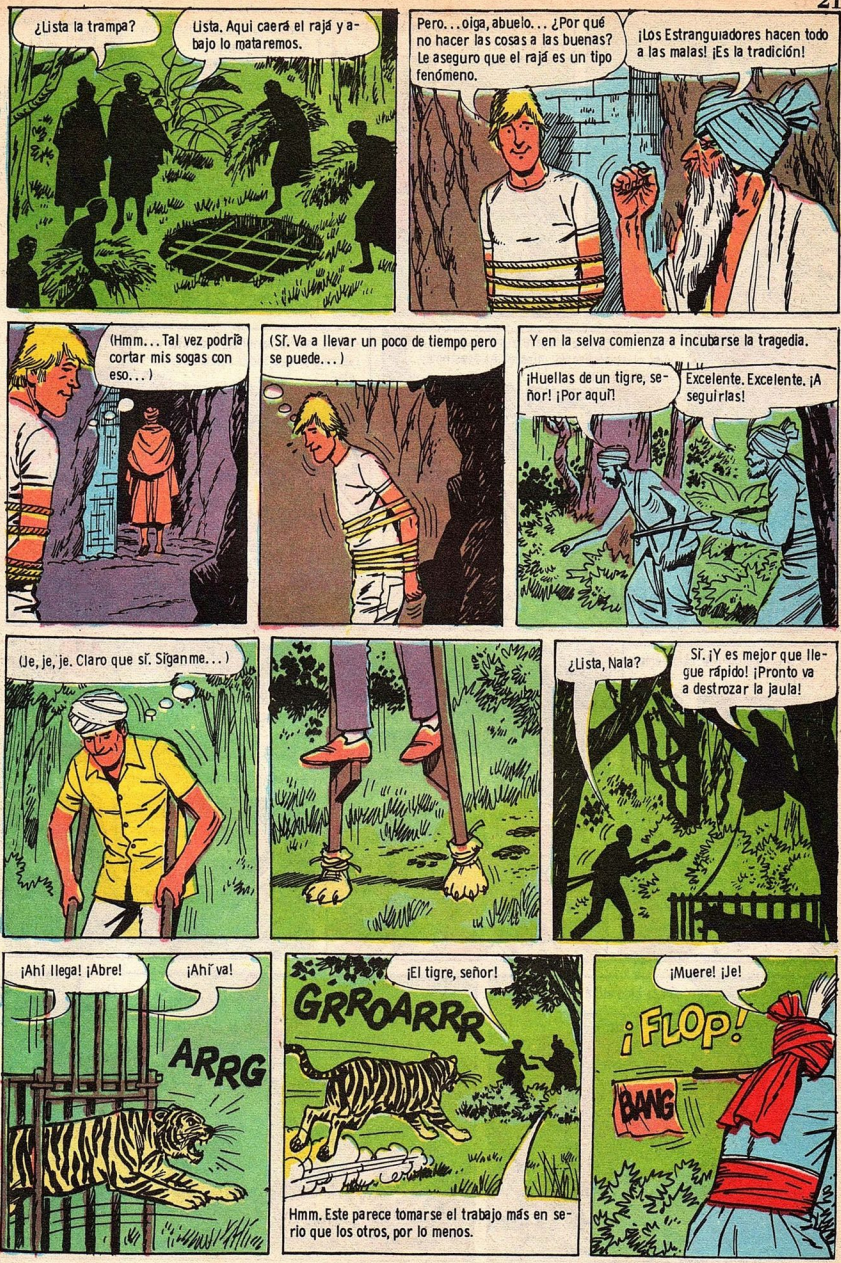
Ya veo que les gusta mi compañía, ¿eh?
Sabes demasiado ahora, hermano. Y el dedo de Kali está centrado en tí.
No empecemos con la retórica, che.

...y el plan es simple: el rajá saldrá de cacería mañana. El es un hombre de costumbres inamovibles y siempre toma el mismo camino. Cavaremos una zanja y la cubriremos con pasto... El la pisará y caerá aquí. Y entonces ...

Y en palacio...
Que extraño que el sahib Sánchez no aparezca. En fin... Tal vez salió con una de las bayaderas... De todas maneras yo saldré a cazar mañana.

¡Bien dicho, tío! Un hombre de carácter no cambia sus costumbres.
¿No?
No.

Je, je, je. Ya podemos preparar el tigre, Oki.
Je, je, je. Sí. Y tiene un hambre que bueno bueno.



Diego Segovia / Columberos

Diego Segovia / Columberos

Diego Segovia / Columberos

BRIGADA MADELEINE

LOS NAVEGANTES DE LA ARENA Y YO

Por CARL TRENCH

(E-56)

Dibujos de N. OLIVERA

Miguel Carlucci / Columberos

Ya antes que hablara los había presentido. En el desierto, la nada total, lo único que no se ve venir es la muerte.

PAiiNG

¡No tocar ese fierro, alemán! Levantar manos arriba.

Pero... yo no soy alemán, yo soy...

¡Manos arriba, alemán!

¡Recuernos! ¿Es que no reconocen esto? ¡Es la Cruz de Lorena!

Se acercaron a cabildear y parlotearon todos al mismo tiempo en un dialecto que ni Mahoma lo entendía. Puras jotas y aspiraciones suaves, sólo una palabra algo familiar.

¿De Gaulle?

¡Sí, De Gaulle! ¡Yo soy soldado de De Gaulle! ¡Por fin lo entendieron!

El que se apeó del camello, parecía el más ducho, no llevaba jinetas de mando, pero era el único que iba montado.

¡Fusilero montado Thalma! ¡A sus órdenes, mi sargento!

¡Fusilero montado Mahod!

¡Fusilero montado Thabor!

¡Fusilero montado Moseh!

No les sobraba el agua, pero hubo la suficiente como para hacer marchar a ese cacharro viejo que apestaba a aceite quemado. El camello, roncaba su malhumor trotando y tragando arena. ¿Acaso comen otra cosa esos bichos?

¿Tú eres el que manda?

Sí, ser el único que quedar montado. Bombardeo matar las naves del mar de Allah.

Miguel Carlucci / Columberos

Las naves del desierto del mar de Allâh. ¿Desde qué recodo de la historia emergía esa frase para designar a un camello?

¿Vamos bien por aquí?

Pequeño oasis con pozo, no mucha agua. Allâh mezquina su sangre blanca.

¿Sangre blanca?

Agua.

Un grupo de palmeras famélicas y deshojadas y unos matorrales secos. El descuajeringado carro ya ronroneaba sediento y el camello mugió ronco olfateando su ración de "sangre blanca".

¡Todos abajo! ¡Soltar seguro!

¿Yo avanzar, mi sargento?

¡Adelante! ¡A cubrirlo!

¡Diablos, es agua envenenada!

Todavía Abdul no decir su sabia palabra.

¡PERS COLO!

AQUA AVELLENATA

Soltó una orden en dialecto, sólo se entendió la palabra Abdul. El camello parecía radiante, hasta sus largas pestañas rizadas lucían flamantes.

Abdul, el señor de los médanos, la nave del desierto, olfateó el pozo como si se tratara de una botella "brult sec" cosecha del 36.

¡Un momento, primero el carro!

Carro viejo no protegido de Allâh. Cuando morir, ser basura. Los camellos ir a pastar a Oasis Grande y amar a camellas jóvenes y comer flores y frutos sagrados.

Miguel Carlucci / Columberos

Hicimos buena provisión, la suficiente como para llegar. El camellero Mahod arrancó el cartel, el otro Moseh vertió un calabacín de un líquido verde y viscoso.

Enemigo engañar a nosotros, ahora caer en su propia trampa. Enterrar cartel y envenenar pozo con hiel y orines de camello muerto.

¡Eso gran gri-gri de guerrero! Venir a ver, camaradas.

¡Eso sólo poseer los grandes jeques del desierto!

¡Gran "gri-gri" para espantar a muerte por balas.

Yo cambiarte ese amuleto por dos camellos y una mujer casi nueva.

Muchachos, esto es muy querido para mí, me lo regaló un camarada negro antes de morir. Si salimos bien de ésto, será para alguno de ustedes.

Una bola de fuego muy roja, el sol, y el horizonte interminable que se lo va a tragar en un mágico crepúsculo de esos que sólo lucen en el desierto o en alta mar. Nuestro destino inmediato: las ruinas de la ermita de El Brashkadah, otra promesa de agua.

Torcer a la izquierda, mi sargento.

Las largas sombras del poniente abrieron los portones de la noche y como si fuera un grandioso cambio de guardia, la luna prodigándose misteriosa en la noche del desierto.

¿Siempre derecho, Thalma?

Seguir estrella grande.

Todavía quedaban algunas estrellas rezagadas, ya se insinuaba una claridad dibujando las ruinas de la ermita, su cúpula y las ruinas milenarias.

Ya llegamos y que Allah sea loado.

¡Comenzar el trabajo, busca Abdul!

Hacer ya mucho tiempo, caravanas grandes llegaban a ermita. Tiempos viejos y ricos, hileras de guerreros con sus mujeres, cruzar desierto, parecer grandes serpientes de mil colores.

Abdul sabio, aquí haber mucha agua.

Miguel Carlucci / Columberos

Fue como una clarinada gangosa, el mugido del navegante de la arena. La arena comenzó a abrirse despacio formando un cráter. Abdul ya se había ganado por menos las jinetas de sargento.

Qoiiink

Ahora hay que cavar.

No hace falta, abríguense todos detrás de las rocas.

Esto hará el trabajo por nosotros.

BOOM

Todavía no se había asentado la arenilla dorada por el sol y el pozo borboteó generoso.

¿Cómo supo que podía hacer tanto ruido sin peligro de atraer enemigo?

Yo también vi a los buitres.

Siempre siguen a las caravanas y picotean los restos. Siempre patrullando lentamente. Cuando vienen ellos, seguro que llega algo.

(¡Cuernos!)

Llegaban a una veintena, sucios, cansados, sedientos, febriles. Restos de alguna derrota. Sin provisión de agua y con poca munición, pero tenían el arma más peligrosa, la desesperación.

¡Alto!

Allá se ve una cúpula... ¡Es la cúpula de la ermita!

¡Hurra! ¡Nos salvamos!

¡Alto! ¿Adónde se creen que van, a una cervecería de Munich?

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

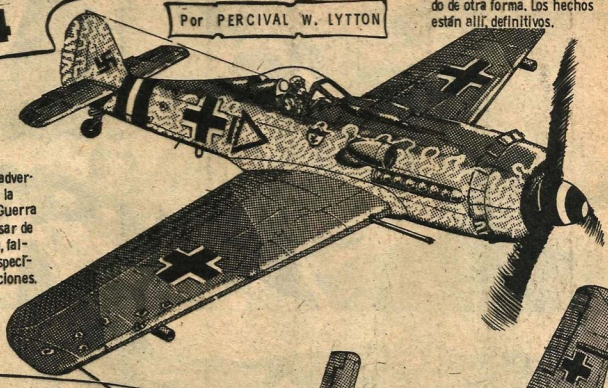
Miguel Carlucci / Columberos

LA "BABY BLITZ" DEL 44

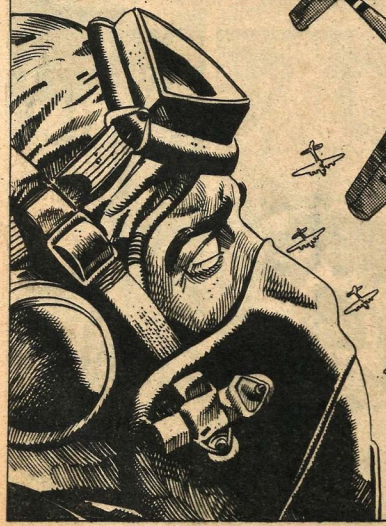
Por PERCIVAL W. LYTTON

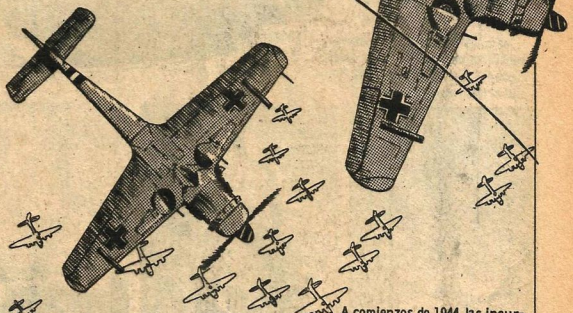
La historia no se escribe con hipótesis, sino con realidades. De nada sirve especular en torno a lo que habría ocurrido si las circunstancias se hubieran dado de otra forma. Los hechos están allí, definitivos.

Es causa de general extrañeza advertir cómo los heroicos logros de la Luftwaffe durante la Segunda Guerra Mundial fueron obtenidos a pesar de graves deficiencias de material, falta de aparatos para misiones específicas, vacilaciones e improvisaciones.

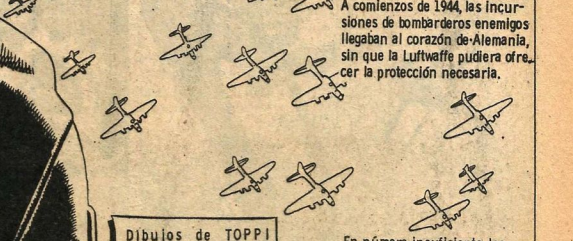


Sin duda, todo lo hizo el personal de la fuerza: hábiles pilotos y tripulaciones, eficaz apoyo técnico y de mantenimiento en tierra, todos denodados e incansables, pródigos en recursos e ingenio.





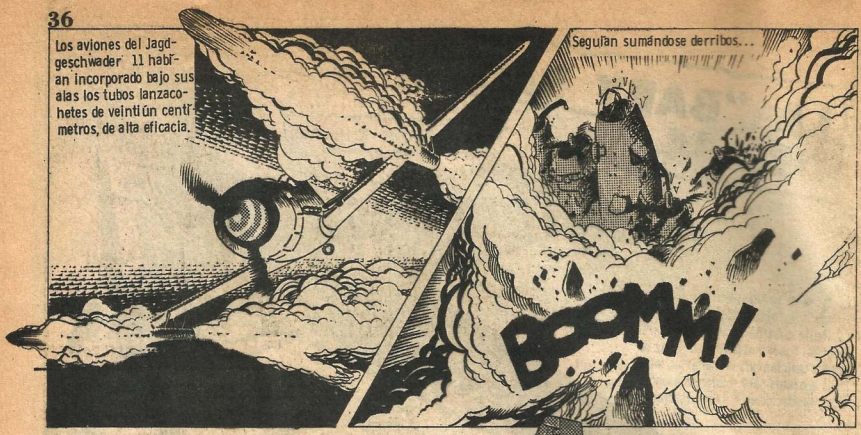
A comienzos de 1944, las incursiones de bombarderos enemigos llegaban al corazón de Alemania, sin que la Luftwaffe pudiera ofrecer la protección necesaria.

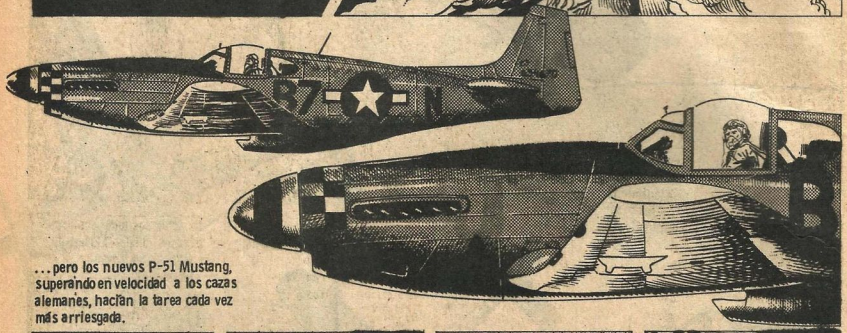


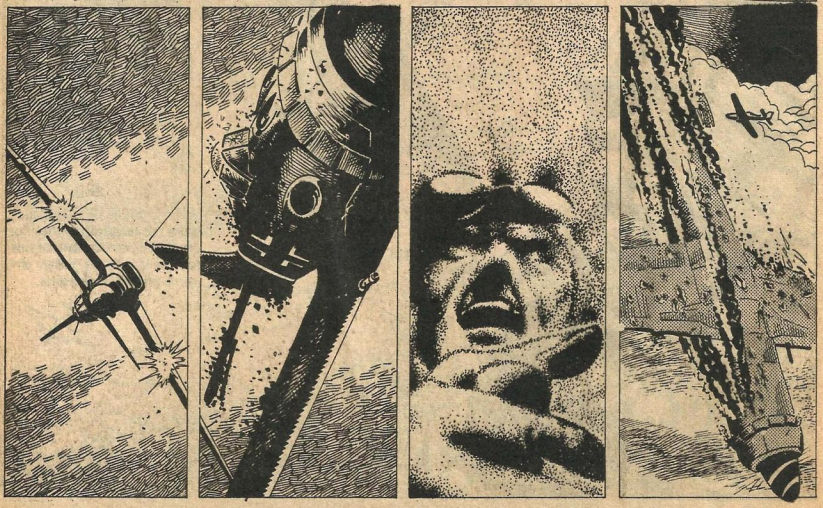
Dibujos de TOPPI

En número insuficiente, los Me -109 y FW-190 libraban desigual batalla.

3-563







Miguel Carlucci / Columberos

El capitán Grieben descendió de su avión con rostro sombrío. Cada salida significaba uno o dos pilotos menos en su escuadrilla.

Grieben cumplió su deber de informar al coronel Jenk.

Un bombardero derribado, coronel. Y dos pilotos nuestros caídos en combate. Szilarz y Langer.

¿Hasta cuándo podemos soportar este ritmo, Grieben?

Estamos perdiendo mil pilotos al mes, coronel.

La solución es simple: necesitamos más cazas. Comparto la opinión del general Galland. La industria aeronáutica debe volcarse masivamente a la producción de cazas.

Alemania había producido en 1943 un elevado número de aviones. Pero las líneas de montaje abarcaban tal diversidad de aparatos que el esfuerzo se frustraba por esa diversidad.

Era el resultado de las opiniones contrapuestas que coexistían en los altos mandos. Seguían fabricándose muchos modelos ya anticuados, junto a los más modernos del mundo.

En el momento crítico, cuando más necesario hubiera sido aumentar la existencia de cazas, Hitler ordenaba a Goering intensificar la producción de bombarderos. Los necesitaba para vengarse.

Pagaremos a los ingleses con su misma moneda. Nos envían bombarderos a destruir nuestras ciudades... ¡pues nosotros haremos lo mismo con las suyas!

El Reichsmarschall expuso su plan al jefe de bombarderos del oeste, general Dietrich Peltz.

Se ha decidido incrementar la guerra aérea sobre Inglaterra.

Atacaremos en especial los centros industriales y los puertos en bombardeos nocturnos. Usted estará al frente de la "Operación Steinbock".

¿Con qué fuerzas contamos?

Reuniremos todos los bombarderos disponibles, de todos los tipos. ¡Inglaterra será aplastada!

Era una pesada carga la que Peltz sentía caer sobre sus hombros. La frase de Goering no pasaba de ser una bravuconada. La Inglaterra de 1944 no era la de cuatro años atrás. Sus defensas antiaéreas eran poderosas.

Los progresos en el radar hacían imposible pensar en ataques por sorpresa. Los riesgos eran elevados, y Peltz dudaba del resultado a obtener. No obstante, estaba dispuesto a llevar a cabo la operación del mejor modo posible.

Mayor Schmidt, usted tendrá una misión fundamental.

Miguel Carlucci / Columberos

Con su primer grupo del Kampfgeschwader 66, porcederá a efectuar la señalización de los objetivos, con bengalas de colores lanzadas desde sus Junkers Ju 88 y Ju-188.

Para ello: deberán volar a gran altura, más de nueve mil metros, llegando al objetivo minutos antes que el grueso de las escuadrillas.

En la noche del 21 de enero, todo estaba dispuesto para el primer ataque de la ofensiva, que los británicos recordarían como la "Baby Blitz".

En la base de Chateadun, el general Peltz presenciaba el despegue de los bombarderos. Habían podido reunirse 447 máquinas, que incluían Junkers Ju 88 y Ju 188, DorniersDo 217, y el controvertido Heinkel He 177...

...con dos hélices accionadas cada una por dos motores.

A ver cómo se portan hoy nuestros "encendedores volantes".

La doble planta motriz provocaba la combustión del aceite de los motores, originando frecuentes incendios que dieron origen al apodo de los infortunados aparatos.

En dos oleadas sucesivas, los bombarderos pusieron rumbo a Londres.

En un Junkers Ju-188, el navegador Rudi Prasse informaba rutinariamente al piloto Hans Engelke.

Seis mil metros. Ascendemos a razón de 180 metros por minuto, a 500 kilómetros por hora.

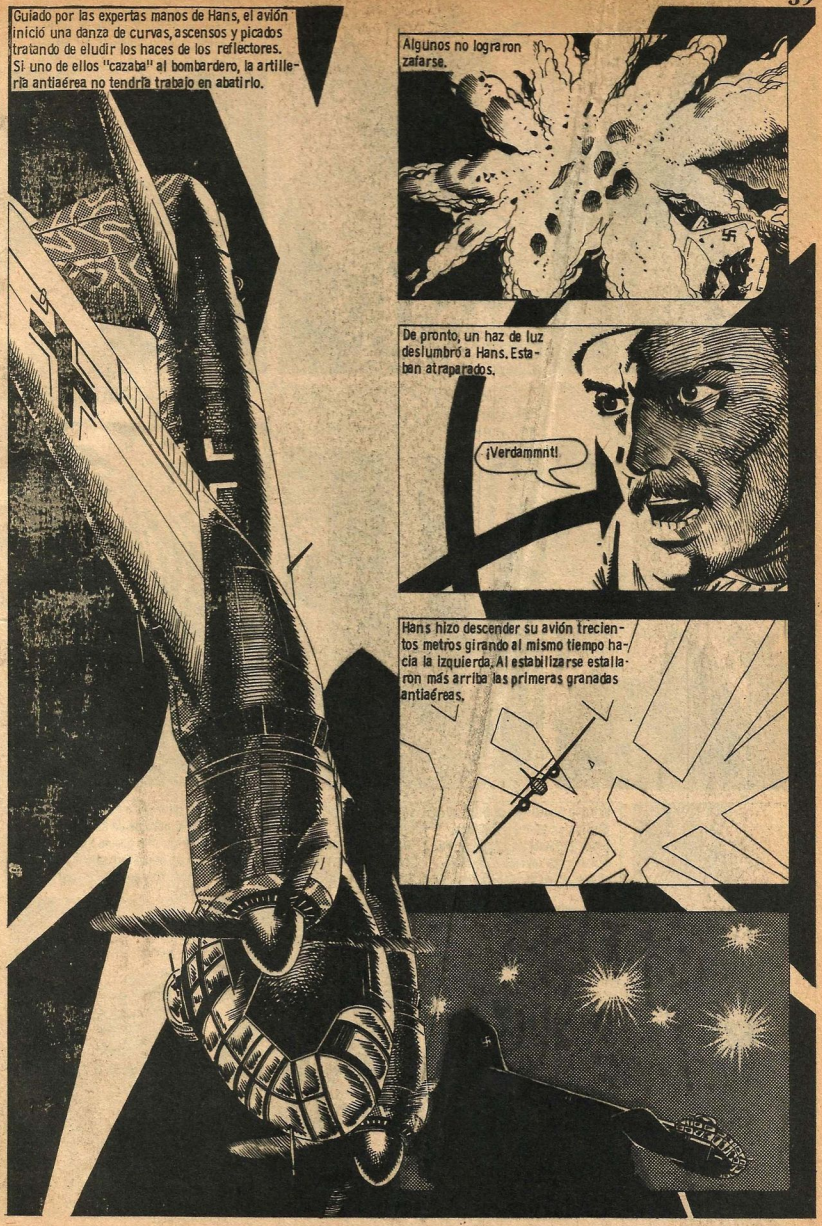
¿Alcanzas a ver la costa inglesa?

Aún no... ¡sí! ¡Allá está!

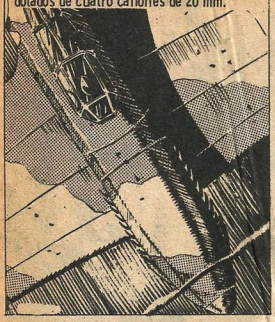
Apenas los primeros aparatos cruzaron la línea costera, decenas de reflectores iniciaron su búsqueda.

¡Trata de eludirlos, Hans!

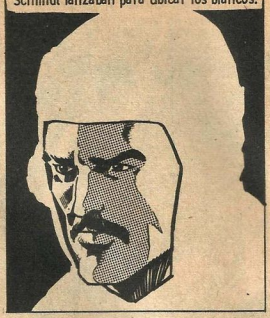
Miguel Carlucci / Columberos


Guiado por las expertas manos de Hans, el avión inició una danza de curvas, ascensos y picados tratando de eludir los haces de los reflectores. Si uno de ellos "cazaba" al bombardero, la artillería antiaérea no tendría trabajo en abatirlo.
Algunos no lograron zafarse.
De pronto, un haz de luz deslumbró a Hans. Estaban atraparados.
¡Verdammnt!
Hans hizo descender su avión trecientos metros girando al mismo tiempo hacia la izquierda. Al estabilizarse estallaron más arriba las primeras granadas antiaéreas.

Lograron proseguir el vuelo rumbo a Londres. Al acercarse a la ciudad, los recibió una escuadrilla de cazas Hawker Typhoon, dotados de cuatro cañones de 20 mm.



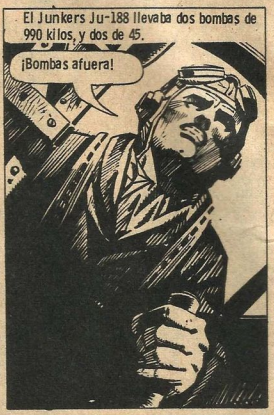
Sin preocuparse por los atacantes, Hans siguió con atención el curso de las bengalas verdes que los aviones del mayor Schmidt lanzaban para ubicar los blancos.



La artillería antiaérea concentró su fuego sobre los señalizadores, advirtiendo el peligro. Pero ya era tarde.

Cumplido su propósito, los aviones habían cambiado de rumbo y se alejaban, mientras que las oleadas de bombarderos lanzaban su carga.

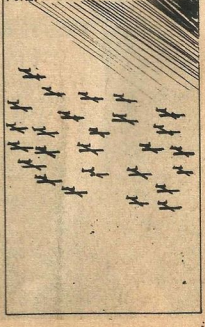
El Junkers Ju-188 llevaba dos bombas de 990 kilos, y dos de 45.



El cielo nocturno se iluminó con los violentos incendios. Las tripulaciones creyeron haber logrado terribles destrucciones. Pero la realidad era otra.

La organización británica encargada de producir falsos incendios en caso de bombardeos, para atraer las bombas hacia sitios descampados, era cada vez más eficaz.

Al retornar a Francia, se comprobó la pérdida de 25 bombarderos. Era un alto precio. Un mes más tarde, quedaban sólo 300 aviones entre las fuerzas del general Peltz.



Miguel Carlucci / Columberos

Si no recibimos reemplazos, pronto no podremos continuar los ataques...

Me extraña, Peltz, no creí que se desanimara tan fácilmente.

La "Operación Steinbock" debe continuar hasta conseguir su objetivo: pagar a los ingleses con su misma moneda. ¡No vuelva a verme hasta anunciarme su éxito total!

En los meses siguientes continuaron los raids sobre Londres y el sur de Inglaterra, con fuerzas cada vez más reducidas.

De regreso de una misión sobre Bristol, el Junkers del teniente Engelke volaba rumbo al sur, cuando un solitario Hurricane lo descubrió.

¡Maldito sea! ¡Si pudiéramos llegar al canal...!

Engelke lanzó el avión en picado hasta docientos metros de altura buscando eludir al caza. Sabía que se arriesgaba a caer en manos de la defensa antiaérea, pero no vio otro camino.

Volaban sobre Dorset, llegando a la costa sur de Inglaterra.

Sigue allí arriba, pero ha dejado de disparar. Es extraño.

Solamente un poderoso motivo podía impedir al Hurricane continuar su ataque. Rudi tuvo una súbita inspiración.

Tal vez haya algo muy importante abajo, a lo que tema alcanzar con sus proyectiles..

El navegador miró hacia el suelo. Entonces comprendió.

¡Hans! ¡Hay cientos de camiones allí abajo!

¡Santo Cielo! ¡Salgamos de aquí!

En ese mismo instante el avión se estremecía con violencia, por el estallido de una granada antiaérea.

La explosión se produjo a escasos metros del aparato, sin causarle serios daños. Pero fue la primera de una cerrada salva.

Hans decidió mantener la mínima altura posible. Milagrosamente, advirtió enseguida el reflejo de la luna sobre las aguas del Canal de la Mancha.

Miguel Carlucci / Columberos

La vista de Cherburgo fue recibida con vítores.

¡No creí salir de ésta, Rudi!

El informe de Hans llegó inmediatamente al general Peltz.

Es lo que temía. La invasión está próxima.

Me pregunto qué fuerzas podremos oponer al enemigo el día que intente cruzar el canal.

Reiterados informes como el de Hans permitieron al alto mando alemán estar perfectamente advertido de la inminencia del desembarco. Casi todas las opiniones lo situaban en la zona de Dover, donde la distancia de cruce es mínima.

Pasó el mes de marzo, cuyo benigno clima hacía propicio el intento de invasión.

Tal vez no sea todo más que un enorme "bluff".

Hasta fines de mayo continuaron los ataques de la "Baby Blitz" concentrados ahora sobre los puertos del sur de la isla.

¡Bombas afuera!

¡BROOM!

Los resultados no lograron entorpecer los preparativos del enemigo. La concentración de hombres, vehículos, cañones y naves presentaba blancos ideales, imposibles de ocultar por su número.

La Luftwaffe no pudo aprovechar la oportunidad. Su fuerza de bombarderos había sido diezmada en la "Operación Steinbock". Cuando el general Peltz recibió la orden de interrumpir la ofensiva, faltaban escasos días para el 6 de junio.

Mientras se desarrollaba la "Baby Blitz", se producía un cambio fundamental en la conducción de la industria aeronáutica alemana. Cada vez más irritado con la rebelde Luftwaffe, Hitler confirió plenos poderes a su joven y brillante ministro de armamentos.

Albert Speer sería el dinámico puntal del incremento a lograrse en la producción de aviones.

Y esta vez el esfuerzo se haría en el sentido que indicaba la lógica.

Miguel Carlucci / Columberos

He ordenado que cese la producción de modelos anticuados, como el Ju-88, y de otros que no ofrecen total seguridad, como el He-177.

Impulsaremos la construcción de uno o dos tipos de bombarderos modernos. Y nuestro principal esfuerzo serán los cazas.

Speer se atrevió a contrariar a Goering y al propio Führer, que insistían en la fabricación de bombarderos. Varios modelos dejaron de producirse.

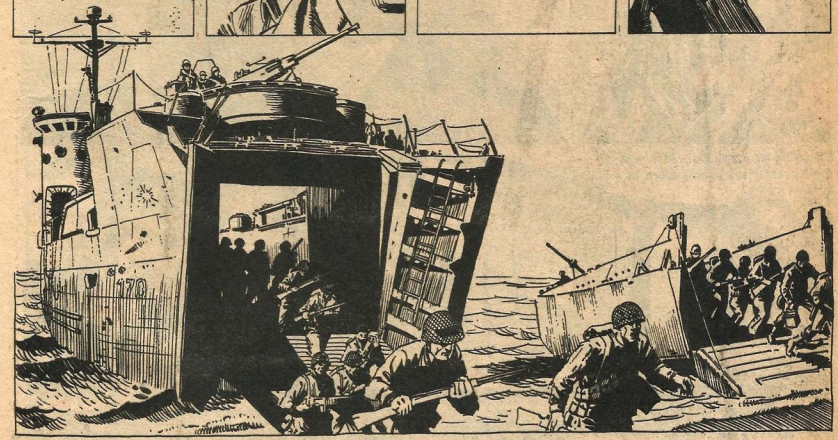
Los raids enemigos efectuados entre el 20 y el 26 de febrero habían aniquilado el 75 por ciento de la industria aeronáutica. Sin embargo, las fábricas volvieron a instalarse, casi todas subterráneas.

Ese esfuerzo se concretaría en hechos recién en la segunda mitad de 1944. Por eso, el 6 de junio - cuando confusos mensajes comenzaron a inundar los puestos de mando de la Luftwaffe III del mariscal Sperrle, no hubo reacción inmediata.

Hablaron de un desembarco, coronel, pero cuando iban a dar detalles se interrumpió la comunicación.

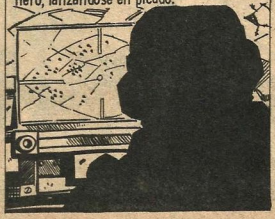
La invasión se esperaba, pero no en el momento y el lugar donde se produjo. Para aclarar la falta de informes, dos Focke Wulf FW-190 levantaron vuelo, piloteados por Joseph Priller y Heiz Wodarczyk.

A toda velocidad sobrevolaron El Havre, y ocultándose entre las nubes avanzaron sobre la costa de Normandía. Fueron los primeros hombres de la Luftwaffe en enfrentar la invasión.



El vasto espectáculo del desembarco se abrió bajo los pilotos sorprendidos. En la playa "Sword" los aliados advirtieron al mismo tiempo a los cazas.

Priller reaccionó con la celeridad de un veterano piloto. Hizo una seña a su compañero, lanzándose en picado.



No hubo necesidad de elegir blancos. Los FW-190 vomitaron metralla y cañonazos sobre las decenas de barcos anclados frente a Normandía.

Miguel Carlucci / Columberos

Salieron del picado y pasaron sobre la playa a quince metros de altura.

Atrayendo todos los cañones antiaéreos de las naves, Priller y Wodarczyk retornaron al escudo protector de las nubes.

Llegaron sanos y salvos a su base, y sus informes pusieron en estado de alerta a las ochocientas máquinas de la Luftwaffe. Pero hasta esa noche no fue posible emprender acción alguna.

Con tres mil bombarderos y cinco mil cazas, el enemigo dominaba el espacio aéreo de Normandía.

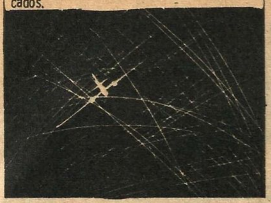
Esa noche los Junkers Ju-88 intentaron descargar sus bombas sobre las atestadas playas.

Los pilotos pudieron vislumbrar la masa de hombres y vehículos en intenso movimiento. Pero allí estaban los cazas británicos.

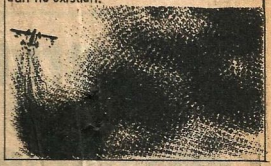
RATTAT

Miguel Carlucci / Columberos

Y allí estaba la voraz defensa antiaérea de las naves y los cañones ya desembarcados.



Era una nueva etapa de la guerra que comenzaba. Y justamente en ese momento, la Luftwaffe carecía por completo de poder defensivo. Los cazas reclamados por Galland aún no existían.



Las últimas escuadras de bombarderos habían sido diezmadas durante la "Baby Blitz". Inerme, la Luftwaffe fue la gran ausente en las jornadas de Normandía.

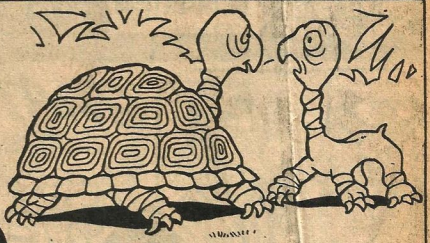
En las horas siguientes, al advertir la magnitud de los desembarcos, serían trasladados al frente occidental grupos de aviones de todos los tipos. Se lucharía por cada metro de suelo europeo.

Pero el enemigo había puesto firmemente su pie en las playas de Normandía. Hubiera sido una ardua tarea empujarlo nuevamente al mar.

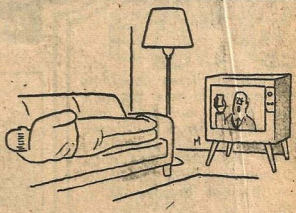
FIN

RISAS

- ¡Qué tormenta! ¡Y yo que tengo toda la ropa tendida!



- ¡Me robaron!



- ¿Está usted cansado? ¿Fatigado? ¿No puede mantenerse despierto?

Miguel Carlucci / Columberos

Sea hermosa y gane dinero

TODAS LAS ESPECIALIDADES EN UN CURSO MAESTRO

aprenda

- PELUQUERIA
- MAQUILLAJE ARTISTICO
- GIMNASIA MODELADORA
- PEDICULTURA
- MANICULTURA
- MAKE-UP
- DIETETICA
- RELACIONES SOCIALES
- FABRICACION DE COSMETICOS

EN SU CASA POR CORREO

BELLEZA INTEGRAL

(Cosmetologia - Peluqueria)

No Importa su edad

Cualquier mujer, que sepa solamente leer y escribir, puede en poco tiempo, adquirir una profesión segura y lucrativa, estudiando en su hogar lecciones claras, entretenidas y ampliamente ilustradas, con el famoso METODO INTERNACIONAL PROGRESIVO.

Ud, estudia en horas libres, no debe concurrir ni estar sujeta a horarios. Debido a nuestro gran sistema de enseñanza por correspondencia, Ud, sentirá la sensación de tener LA PROFESORA A SU LADO, llevándole de la mano hasta en los menores detalles de su estudio.

GRATIS

Recibirá este EXTRAORDINARIO EQUIPO

GRATIS
PIDA FOLLETOS HOY MISMO

Sin compromiso para Ud., reciba en su hogar un extraordinario folleto de Belleza Integral, que ha de mostrarle las inumerables posibilidades que ofrece la profesión de "Experta en Belleza" en la actualidad.

Instituto de Belleza Moderna

Casilla de Correo 593 – Correo Central
1000 – BUENOS AIRES

Solicito folleto de BELLEZA sin compromiso

NOMBRE: _____

DIRECCION _____

LOCALIDAD _____ F.C. _____

EDO. PCIA. DTO. _____ PAIS _____

250

TONY 25-4-78

Para informes personales: ➔ Francisco A. de Figueroa 1753, de 9 a 17 hs.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

FLASH GORDON

(E-00)

Por DAN BARRY

LOS PESCADORES

Copyright King Features Syndicate

El avión cayó por este lado, muchachos. Al menos, la luz se vió en esta bahía.

Necesitaríamos linternas más potentes. Debe estar hundido en algún lado, por aquí.

No creo que el piloto haya sobrevivido. Hace mucho tiempo que cayó.

Atontado por el golpe que provocara la caída de su aparato, el piloto nada en la oscuridad; es Flash Gordon.

El chapoteo de Flash atrae a un voraz cazador: ¡un tiburón blanco!

Pero Flash tiene el instinto demasiado desarrollado, y dispara su arma neutrónica casi sin pensarlo.

La pequeña explosión producida por el impacto arroja a Flash hacia la playa.

En un cuartel del control espacial...

El transbordador ha sido declarado en emergencia, sobre el Mar Egeo.

¿No es el que conducía Flash Gordon?

¡Así es! ¡No creo que pase nada grave, con un piloto como él!

No lo sé... Aún Flash Gordon puede no reaccionar a tiempo.

Ordene el patrullaje del Mar Egeo. Comenzaré a preocuparme cuando no lo encuentren...

¡Admiro su confianza! ¡Ojalá tenga razón!

51-183

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

En alguna isla de Grecia, un hombre desconcertado camina por la playa.

¡No sé cómo llegué aquí! Estaba a bordo del transbordador espacial... cuando hubo problemas en un plano de reentrada...

Evidentemente, caí al agua. ¿Pero cómo llegue a la playa?

¿Se ha perdido, amigo? ¿Necesita ayuda?

Bueno... creo que sí. Necesito llegar a alguna ciudad...

Venga. Lo llevaremos con nosotros.

Se los agradezco...

Estamos en el Mar Egeo. Y vamos hacia El Pireo.

¡Magnífico!

Bienvenido a bordo, jinete de las estrellas...

Flash fué llevado a un camarote con las manos atadas.

Es hora de comer, Gordon. Debo soltarlo...

No intentes ningún truco con Lubo. Puede cortarte en pedazos como esta sish kebab.

No está malo. ¿Cómo se llama?

Sish kebab. Asado a la parrilla. Es un plato típico de esta región.

¡Apúrate! ¡Tengo que volver a atarte!

Claro...

¡Ya termino!

¡Ouch! ¡Traidor!

¡Capitán Lubo... oí...! ¡Ayuda! ¡El prisionero se soltó!

¡Deténganlo!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

GANE MAS DINERO MEJORE SU EMPLEO Y ASEGURE SU PORVENIR

ESTUDIE *con métodos de avanzada*

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE

EN SU CASA

RADIO - TELEVISION EN COLORES
ELECTRONICA - TRANSISTORES

Sucursal
cas. correo 79
1708 MORON
Pcia. Bs. Aires

NATIONAL SCHOOLS

ENSEÑANZA TECNICA - PRACTICA DESDE 1905

Esmeralda 517
cas. correo 40
1718 S.A. PADUA
Pcia. Bs. Aires
ARGENTINA

ELECTROTECNIA - REFRIGERACION
Y AIRE ACONDICIONADO

Sus Lecciones son Claras, Modernas y Profusamente

Ilustradas para que su Enseñanza sea

Completa, Fácil, Rápida y Efectiva

LLENE ESTE CUPON Y ENVIELO HOY MISMO

EL SABER Y EL PERFECCIONAMIENTO SON CONDICIONES BASICAS PARA ESCALAR POSICIONES, MEJORAR SU SUELDO Y OBTENER SEGURIDAD DE EMPLEO. NUESTRO SISTEMA DE ENSEÑANZA ES EL MEDIO QUE LE POSIBILITA OBTENER LO QUE TODOS DESEAMOS, PROGRESO PERSONAL

NATIONAL SCHOOLS UNA ESCUELA SERIA
NUESTRA GARANTIA
MAS DE 70 AÑOS DEDICADOS A ENSEÑAR

Símbolo de SEGURIDAD

NATIONAL SCHOOLS
ESMERALDA 517 - (1718) S. A. DE PADUA
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Sirva remitirme GRATIS y sin compromiso informes sobre el curso señalado (marque solamente uno)

☐ "Electrotecnia" - "Refrig. y "Aire Acond.

☐ RADIO - TV - ELECTRONICA"

Nombre .....

Calle .....

Loc. .....

Provincia .....

si no desea CORTAR el cupón envíe una carta

TONY 25-4-78

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¡Mira hacia allá, ese bote viene a buscarte!

Trasladan a Flash a una lancha a motor.

¡Vuelve cuando quieras, Flash! ¡Haré más sish kebab para tí!

Tenemos un helicóptero rápido, Gordon. Nos alejaremos enseguida.

¿Adónde vamos?

No necesita saberlo. Si me permite, le aplicaré un sedante...

Descansa tranquilo, maestro Gregor.

Bien, bien. Manténlo dormido hasta que lo necesite.

¡Mi sueño se realiza! ¡La perfecta compañía para mi primera creación! ¿Cómo está Melissa, Fabián?

Violenta, maestro. Volvió a doblar los barrotes.

¡Una tormenta eléctrica! ¡Sube la antena, Fabián!

¡Antena subiendo, maestro.

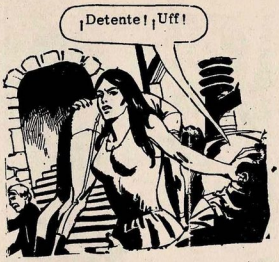
¡Ahí viene!

¡Ja, ja, ja! ¡Ahora Flash Gordon será mi segundo gigante!

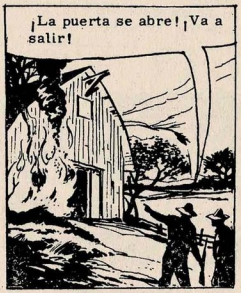
¡Dos gigantes! ¡Dos sirviendo a Gregor! ¡El mundo me aclamará!

Melissa...

Pedro Baigorria - COLUMBEROS



Pedro Baigorria - COLUMBEROS



Eludiendo a la turba, Melissa atiende a Flash.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Campeona mundial de atletismo, lanzamiento de bala y pesas femeninas. Por eso Gregor me capturó. Por suerte llegaste tú.

Por suerte me liberaste...

En teoría, yo debía obedecerlo ciegamente. Pero algo falló.

En la oficina de inteligencia griega...

Esta computadora nos dará la respuesta...

Pero Gregor sigue su propia búsqueda.

¡Aquí está! ¡Melissa Anaxandros fue raptada por un hombre llamado Gregor! Está en un castillo de la costa occidental.

¿Por qué no la encontramos antes?

Gregor ocultó bien su rastro. Pero la computadora lo encontró.

No puede estar muy lejos. Es demasiado grande para ocultarse.

Apenas la veamos, dispárale el dardo narcótico.

Por supuesto, maestro.

¡Oh!

¡Melissa! ¿Qué te pasa?

¡Melissa ha caído, pero Flash no está! ¡Tráelo! ¡No tiene armas!

¡Sí, maestro!

¿Me detendrás?

¡Apúrate, Fabián! ¡Necesito ayuda aquí!

¿Te sirve la mía?

¡Por favor, no dispares! ¡Sólo quería ayudarla!

Bien. La ayudarás volviendo a achicarla.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

La policía dispara.

¡Los mataré a ambos, si no puedo...! ¡Ah!

BAM BAM

En el techo...

¡Melissa cae! ¿Está herida?

No es nada... Sólo un mareo. ¿Quiénes son ustedes?

Policía griega, señorita Anaxandros.

Capturamos a Gregor. Lamentamos la muerte de Fabián.

Iba a matarnos. Salvó nuestras vidas.

Lo siento por el muchacho. Había alimentado un imposible amor hacia mí.

¡Esta rata... experimentó con mi persona como si fuese un cobayo! ¡Les agradezco lo que hicieron! Pueden llevárselo... Yo iré con Flash Gordon.

Fueron muy amables al prestarnos ese helicóptero, Flash. ¿Para qué quieres que vaya contigo?

El control espacial está interesado en las modificaciones celulares durante los viajes espaciales.

Querrán ver cómo reaccionaron tus células al proceso de gigantismo.

¿Seguiré siendo cobayo?

¿UD.ES CAPAZ?

TEST de aptitud para PROGRAMACION IBM

Es muy posible que Ud., sin saberlo, tenga una gran aptitud para la PROGRAMACION DE COMPUTADORAS ELECTRONICAS, la más moderna, prestigiosa y bien pagada de las profesiones.

Compruébelo resolviendo el TEST que aparece en el cupón, y enviándolo hoy. Junto con su calificacion recibirá gratis el interesante folleto ¿QUE SON LAS COMPUTADORAS ELECTRONICAS? así como informacion completa sobre cursos IBM por correo.

ICC INSTITUTO DE CIENCIAS DE COMPUTACION

Cabildo 2092 – Of. 6 – TOT
Buenos Aires Argentina

Agregue un numero a cada serie:

3	6	9	12	15	18	.....
20	18	16	14	12	10	.....
10	11	13	14	16	17	.....
4	8	9	13	18	24	.....

NOMBRE .....
DIRECCION .....
CIUDAD .....
PAIS .....

TOT

Al menos... un cobayo voluntario, esta vez.

¿Es necesario que vuelvas al espacio?

Sí, Melissa. El espacio es mi elemento...

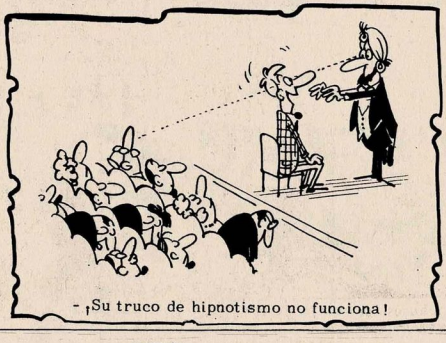
FIN

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

MOMENTO HUMORÍSTICO

- ¿Tan chiquita es la letra, Pérez?

- ¡Le recomiendo éste personalmente!



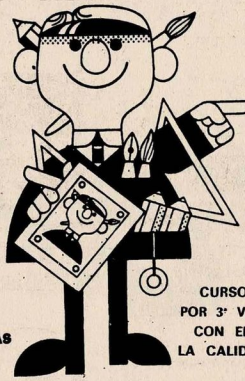
- ¡Su truco de hipnotismo no funciona!

aprenda

dibujo

con

CONTINENTAL SCHOOLS



CIRCULO DE LA CALIDAD EMPRESARIA

En su casa, por correo - cualquier persona - hombre, mujer o niño - con nuestro curso, puede aprender a dibujar HISTORIETAS, CARICATURAS, DIBUJOS ANIMADOS, FIGURAS FEMENINAS Y ARGUMENTOS PARA HISTORIETAS.

CURSO DISTINGUIDO POR 3ª VEZ CONSECUTIVA CON EL CIRCULO DE LA CALIDAD EMPRESARIA

GRATIS - PARA NUESTROS ALUMNOS UN VALIOSO EQUIPO PROFESIONAL

ENVIE CUPON HOY MISMO

Si no desea CORTAR el cupón, envíe una carta.

Continental Schools - Sect 1900
AVENIDA DE MAYO 784 - C.C. 142
1401 - Capital Federal - Argentina
DESEO FOLLETO GRATIS DEL CURSO DE DIBUJO

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....
Provincia ..... edad .....

FILIALES: Argentina - Av. de Mayo 784 - Bs. As. • Chile - Huérfanos 886 - Santiago • Uruguay - Ejido 1363 - Montevideo

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

MARTÍN TORO

VELAY CHINA CORAJUDA

¡Ultima parada: Fortín Vigilancia!

Por JORGE C. MORHAIN

Dibujos de RELER

Una bandada de teros que se espanta es el primer aviso. Enseguida, la galera está a la vista del fortín. Los caballos parecen estirarse aún más, quizás olisqueando el agua del arroyo madre del cantón.

¿Por qué última parada, ño Toribio?

¡Vos siempre el mismo caído 'el catre! ¿No oíste que la frontera está alzada y las líneas cortadas?

Han corrido una tribu de los ranqueles hacia el sur, y anda envalentonada entre los fortines queriendo comerse el mundo...

¡Tá bien. Pero no es la primera vez que nos largamos entre medio de una alarma, ño Toribio. Y la hemos cuerpeao siempre con suerte.

No esta vez. La carga es demasiau bonita pa arriesgarla...

Ladridos de perros, volar de gallinas, gritos de chicos sucios y milicos rudos. Seguramente, Remigia Labardén no ha visto nunca nada parecido.

¡Fortín Vigilancia! ¡Ultima parada, señorita!

¿Por qué última? ¡Este no es el Belgrano!

A-357

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¿Por qué?

Porque a lo mejor pudiéramos cruzar el desierto, con mucho riesgo, si fuéramos dos hombres. ¡Pero cruzarlo con una mujer entre la indiada, es como cruzar un incendio con un barril de pólvora! ¡No hay cosa más codiceada por el infiel que una mujer blanca!

¡Estoy dispuesta a correr cualquier riesgo, sargento!

Claro... habería una forma... Una forma loca y brava. Pero podería ser...

Si usté está dispuesta a vestirse de hombre, señorita... Sería más fácil. No es seguro que pasemos, pero sería más fácil...

¡Estoy dispuesta a disfrazarme de lo que sea! ¡Estoy dispuesta a cabalgar adonde sea! ¡Quiero ver a mi padre!

Tres milicos al sol, tres milicos ganando el campo hostil de la frontera. Primero la rastrillada, ancha huella de carretas, caballos y malones. Después, sólo el rastro repetido de alguna tropilla de patrios, reyunos u orejanos.

¡Cuánto sol, señor Toro! ¿Siempre es así?

Será mejor que se acostumbre a llamarme "mi sargento", así como yo la llamo Remigio. Nos evitará problemas, en cualesquier caso...

¡Velay con el Remigio!

La muchacha está irreconocible. Con el rostro lavado, con las flacas ropas de un milico, con la resolución en el rostro...

¡Comprendido, mi sargento!

¡Lo que sí, Remigio, trate de enroncar su voz y largue cuanto insulto haya aprendido! ¡Cualesquiera cosa, vamos pal Belgrano a llevar parte 'el estao 'el Vigilancia! ¡Si nos vemos en la mala, no aflojar otra cosa más que eso!

Comprendido, mi sargento.

¡Comprendido, mi sargento!

Extenderse al galope. Mientras se pueda. Al norte del Vigilancia empiezan los guadales. La humedad aumenta el calor. Y el hambre...

¿A lo mejor el soldao Remigio sepa cocinar un peludo? Tengo uno bien gordo en las caronas... y si le cuento cómo lo saqué de su cueva...

¡Cállese, cabo! ¡No son cosas 'e contar a las damas!

¡A la orden, mi sargento! ¡Pero usted dijo que Remigio...!

El "soldado" Remigio se yergue en su montura. Allí, a un costado, hay un tupido bosquecillo de acacias silvestres. Acacias retorcidas, que parecen querer crear, para sí, el máximo de sombra y humedad.

¡Y allá hay un bosquecito que parece ideal!

¡No sólo sé cocinar, sino que hasta fuego puedo hacer! ¡Únicamente preciso unas ramas y un reparo!

Excelente jinete, "Remigio" parte, sin más, al galope.

¡Vamos, es hora de preparar la comida!

¡Remigio!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¡No ha de apartarse 'e las trochas 'e los animales, Remigio! ¡Estas ciénagas son de más traicioneras!

¡Estoy toda... todo embarrado... ¡Apenas puedo moverme!

Sí, ya veo... Pero tendrá que seguir así. De haber sido un milico dendeveras, hubiésemos lavau el uniforme demientras seguía a caballo en cueros... Aura, entratándose de usted...

Una última mirada al bosquecillo. Hay que seguir...

Curiosos esos árboles. Se han afirmado en medio del guadal.

Ajá. Tuita la tierra alrededor es pura ciénaga...

Si hubiese podido alcanzar esos árboles, me hubiese sostenido con facilidad.

¡Canejo! ¡Usted es una... un bravo soldao, Remigio!

Los grillos de la noche acunan al "soldado" Remigio. Y al cabo Sosa.

¡Bueno, Sosa! ¡Despiértese!

¿Qué hay? ¿Malón?

¡Hay su turno de montar guardia! ¡Tengo que cabeciar un rato también yo!

¡Dejuro, mi sargento! ¡Bastante anduvimos hoy!

Hay que aprovechar todos los momentos de descanso. Nunca se sabe cuándo uno necesitará de todas sus energías, despiertas al máximo. Por eso, Toro se duerme de inmediato, mientras el cabo vigila.

(Resultó brava y aguantadora la moza. Soportó sin quejarse la cabalgata por el sol...)

(Y endispués el guadal... Una chica cualisquiera se desmaya 'el julepe, pero ella...)

Sombras en las sombras. Silenciosos como las sombras mismas.

¡¿Qué...?! ¡Ahijuna!

Nunca se sabe cuándo uno necesitará estar despierto al máximo...

¡¿Qué pasa?!

¡Ese huinca milicu tranquilo! ¡O indio entierra lanza hasta el pluma!

Toro ya está despabilado. Los ranqueles lo rodean. Uno patea a "Remigio", ahora.

¡Despertando, huinca dormilón!

¡¡Cristo, nos han madrugau! ¡Hay que evitar que descubran a la Remigia!)

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¿Qué querés de nosotros, infiel? ¿Por qué no nos mataste callao?

¡Ese milicu no muriendo entuavía!¡Ese huinca milicu sirviendo entuavía!

¿Qué... qué pasa?

¡La voz, Remigio!¡Y mantenete calmao!¡Nos han cautivao, eso nomás por ahura!

¡La culpa es mía, mi sargento!¡Me dejé madrugar!

¡A cualisquiera le hubiera pasao!¡Ahura hay que pensar en salir d'ésta!

¡Ese huinca lengüetiando menos!¡Y apurando trote!

Grandes hogueras arden en los toldos. Hay consejo. Por lo menos, entre los indios que no están borrachos...

(Menos mal que la Remigia se aguanta todo como un macho. Tengo que inventar algo pa sacarla de aquí.)

De un empujón arrojan a Toro frente al cacique. De otro empujón apartan a Sosa y a "Remigio". Se muerde los labios, la muchacha. Y se aguanta.

¡Ese milicu siendo lo que necesitando!¡Ese huinca milicu sirviendo a ranquel, ahura que atacando fortín Vigilancia y fortín Comisario y Conesa y Taperal¡Sirviendo!

¿Sirviendo de qué, che Cultún? ¿Nos vas a llevar de bandera?

¡Jua, jua!¡Eso siendo, eso!

¡Nosotros atando palos en cruz, y estaquiando milicos, y llevando adelante mañana, en malón, para que milicu estaquiado gritando y metiendo miedo a milicus de fortín!¡Eso siendo!¡Llevando como bandera, pa que milicu tenga miedo y aflojando rápido!¡Jua, juá!

¡Ahijuna perra!¡Si pudiera juir pa yevar esa información a la comandancia...!)

¡Ahura yevando a toldo, y encerrando, y dando de comer pa que mañana gritando juerte!¡Jua, juá!

Nuevos empujones y pullas. Sables, botones, revólver, todo lo que puede sacar la indiada al pasar, les es sacado.

Conservá la calma, Remigio. Por lo que más quieras.

Lo que más quiero es mi padre, mi sargento. Por él conservo la calma...

Un indiazo grandote y fiero agarra del brazo a "Remigio"...

¡Vos viniendo!¡Llevando asau pa huinca!¡Cultún diciendo que huinca panza yena!¡Jo, jo, jo!

¡Suel... te!

Va tener que dir con él, Remigio... Valor...

¿Hace bien en uejarlo dir, mi sargento?

¿Y qué querías que hiciera?¡Via estudear los costaus'el toldo, a ver si podemos hacernos perdiz...!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Cuesta levantar el cuero reseco. Pero al final, hecho peludo, el sargento Toro espía los alrededores.

(Hay dos centinelas. Pero parecen bastante mamaos...)

Entre los restos de la comilona, entre carne mal asada, porrones de ginebra, vasijas con pulque, cuerpos dormidos, grasa de potro, el "soldado" Remigio...

¡Sacando todo lo que gustando! ¡Jua, jua, jua!

(¡Dios mío! ¡Hazme conservar las fuerzas!)

-¡Tomando facón! ¡Cortando carne, que yo buscando pulque! ¡Jua, jua, jua!

El enorme indio recoge, de pronto, un frasco de ginebra, y se lo tiende a "Remigio".

¡Mirá, che huinca! ¡Giñiebra! ¡Tomando, huinca! ¡Yapaí con indio! ¡Yapai!

¡No... ¡No entiendo! ¡Yo... yo no bebo!

¡Todos entendiendo! ¡Giñiebra! ¡A gua de fuego! ¡Tomando con pobre indio!

¡No!

¡Haciendo caso a indio! ¡Yapaí, o yo cueriando!

¡Ay!

¡Pero... vos siendo hembra! ¡Vos mujer, y pobre indio solo! ¡Vos siendo mi cautiva, huinca linda! ¡Sí, pobre indio solo!

¡No! ¡Apártese!

¡Viniendo con pobre indio, huinca mujer! ¡Viniendo!

¡No!

¡Pero...!

El facón estaba en la mano de "Remigio". Poco bastó, casi sólo el instinto, para hacer lo que ha hecho.

¡Dios mío! ¡Dios mío!

¿Qué pasando acá? ¡Vos matando peñí, huinca tacaiñé! ¡Yo matando a vos!

Todo en una fracción de segundo. Otra sombra aparece tras el segundo infiel. Una sombra llamada sargento Toro...

¡Tápese las clinas, muchacha!

¡Toro!

¡Huinca... no pudiendo!

¡Ya vas a ver si pudiendo, ladino!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¡Cuánta muerte, Dios mío! ¡Qué horror!

¡Calmáte, Remigio! ¡En estas noches de zarabanda la muerte es cosa común en la toldería!

La resistencia de la brava mujer se está quebrando. Toro lo advierte, y sabe que debe evitarlo a toda costa.

¿Qué va a ser de nosotros, Toro? ¿Cómo saldremos de este horror?

Bueno, dejá de temblar, Remigio. Dejá de temblar, y pará la oreja pa lo que vía decirte...

Hay una forma de salir de esto. Lo que sí, hay que ser ligero, decidido y valiente... Y yo sé que vos lo sos.

¡Toro! ¡En tus brazos me siento tan... segura...!

Entre los toldos, bajo las estrellas que se debilitan, los tres gauchos, los tres cristianos. ¿Tres cautivos? ¿Tres renegados?

Mantengan la cabeza gacha y arrastren las patas. Vamos a arrimarnos despacio pal lao'e la caballada...

No. Son tres fugitivos.

¿Traen las pilchas militares, no?

Sí, mi sargento.

Entuavía no comprendí bien su plan, sargento Toro.

Vos seguíme y hacé lo que yo haga. Ahí está el cercao'e los fletes... A ver si podemos soltarlos, a más de llevarnos tres pa nosotros.

El grito.

¡Eeeeeeeeh! ¡Los cautivos! ¡Los milicus han juído! ¡Los milicus han juído...!

¡Vamos!

Las armas de los dos indios muertos tuvieron su primer uso...

¡A-hhhh!

¡Dios mío! ¡Qué espanto!

¡Arriba, niña! ¡Ya tendrá tiempo pa horrorizarse! ¿Se anima a montar en pelo?

¡Soy buena jinete, Toro! ¡Vamos!

Rompen el corral. Toro toma un lazo a medio trenzar, y lonjea a la caballada, que se dispersa.

¡Vamos, mi sargento! ¡Ya se vienen!

¡Métánle talón sin asco! ¡Hay que sacarles ventaja!

¡Claro que la sacaremos, mi sargento! ¡Pa cuando rejunten sus fletes haberemos llegao al Belgrano!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pero se equivocaba el cabo Sosa. Los caballos indios, adiestrados con sumo cuidado, no corrieron mucho. Ni arisquearon para montarlos.

¡Agarrando huinca! ¡Lanciando! ¡Degollando! ¡Sabiendo dimasiao huinca tacaiñé!

¡Ahijuna! ¡Se vienen nomás! ¡Como mosca a la miel...!)

Pero ellos también montan fletes indios. Y la ventaja, aunque poca, se mantiene. Por lo menos, hasta los bosquecillos que preanuncian el guadal...

¡Llegamos al guadal! ¡Cuidao ahura! ¡Vamos a buscar el lugar ande se metió Remigia ayer!

¡Pero... perderemos demasiado tiempo!

El sol está limpiando de nieblas el pantano. Y pronto hallan las huellas inequívocas de la caída.

¡Buen... que sea lo que Dios quiera!

Un fuerte chirlo al caballo, y el animal salta adelante, desbocado, sorprendido.

Para hundirse en la superficie gris, pegajosa.

¡Se hunde, Dios mío!

Vuela el lazo, desde el lomo del caballo que se hunde.

(¡Me va la vida en este pial!)

Aferrado a uno de los árboles del guadal, trepar por el lazo es robo.

¡Ya estoy! ¡Vamos, ahura! ¡Primero Remigia, y endispués Sosa!

¿Se anima, niña?

¿Y de no?

¡Allá siendo! ¡Metiendo en guadal!

¡Pero... mirando, mirando!

Allí, en el guadal, en la ciénaga. Una chaquetilla de soldado. Un par de quepís. Las huellas de una tragedia.

¡Jua, jua, jua! ¡Cayendo en guadal, cayendo!

¡Yendo! ¡Yendo! ¡Milicus ya no molestando!

¡Caulá contento! ¡Jua, jua, jua!

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

La galera se detiene por la rastrillada que orillea el guadal. Hay tres gauchos haciendo señas. Uno es rubio como el sol. Otro tiene la barba cerrada.

¡Soy el sargento Toro y él el cabo Sosa, del Vigilancia! ¡Necesito dos caballos urgente, y que lleve a Remigia Labardén hasta el Belgrano!

Un soldado débil, demacrado... pero vivo, asoma por la puerta.

¿Remigia Labardén... mi hija?

¡Padre!

¡Hija mía!

¡Velay con el destino...! ¡Velay... china corajuda!)

¡Toro! ¡Tenía que ser usted! ¿Cómo podría pagarle...?

Deje, tatita. Hay una sola cosa que serviría para pagarle al sargento. Y, con su permiso...

¡Chá digo! ¡Por esa paga peliaría con los ranqueles mano a mano, dos veces al día, mañana y tarde!

¡Una milica! ¡Una mujer con todo el coraje, la nobleza y la resignación de un milico criollo! Pero no, Toro. A enjaular la mariposa antes que llegue a soltarse del costado izquierdo de tu pecho. Mejor ni pensarlo. Mejor recibir el premio, dejándose llevar... Y basta...

FIN

EL HORÓSCOPO

Por FERRONI

– ¡Puedes salir, querido, hoy el horóscopo

-Mi horóscopo para hoy no es nada bueno: mejor será que no vaya a la escuela.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

ARGÓN EL JUSTICIERO

LAS DOS HISTORIAS DE SEFAS

Por JOSÉ LUIS ARÉVALO

Dibujos de GÓMEZ SIERRA

El viento sopla y abofetea mi espalda con el murmullo del bosque y en grupas de ese murmullo mi pensamiento alcanza tierras remotas, repite nombres e historias, se hunde en la incertidumbre del mañana.

En Dorbah, ciudad de las cien fuentes cantarinas hay un árido clima, una paz fúnebre, henchida de tensiones y comentarios recelosos en voz baja.

Armides, el rey que marchaba cantando a la guerra, el de la espada de oro, había muerto. Ahora reposaba sobre el mármol, rodeado por esa escolta cubierta de bronce y cuero que velaba su definitivo sueño.

Sefas.

Esperó que la araña estuviese más cerca. Peluda y dorada como un dios maligno. La dejó acercarse, caminar por su garfio transcurriendo con un ruido suave de las patas sobre la superficie.

Volcó el brazo de madera. Entonces...

Miguel Carlucci / Columberos

Después miró el cielo interminablemente límpido, el sol cruel que provocaba un mediodía de horno. Maldijo entre dientes:

Cuánto calor... cuánto.

Dejó sus pensamientos al azar. Vagando por las pocas conocidas cosas. Por sus sandalias gastadas, por la espada de oro, y ese garfio, cada día menos monstruoso y más suyo.

(Algunos dirán que fue un enviado de un rey enemigo. Otros sospecharán de un traidor de palacio, porque traidores son lo que sobran en torno a quien ostenta oro y poder.)

Sonrió con extraño placer.

(Nadie pensará en la venganza.)

Escuchó el roce de las sandalias contra la piedra. Instintivamente manoteó la espada.

¿Quién...?

Salud, caminante. Mi nombre es Argón, y voy camino de Dorbah, la ciudad de las mil fuentes cantarinas.

Me miró con los ojos oscuros y profundos, fríos en medio del tórrido día de verano. Serenos. Dijo con rara satisfacción.

Soy Sefas. Y vengo de Dorbah.

¿Sefas? Tal vez oí ese nombres antes.

Saqué mi odre de vino. Bebí un trago. Luego se lo extendí.

Necesito cruzar el río. Pero el puente de troncos fue roto.

Miguel Carlucci / Columberos

Ayudándose con su brazo de madera se echó un largo trago.

Alguien que huía lo hizo esta mañana. Lo seguían soldados de Armides.

Más al norte hay otro puente. Puedo guiarte.

Te lo agradeceré.

Anduvimos todo ese día. A veces en silencio. A veces dialogando. Sefas, el guerrero del este. El mismo se ocupó de recordarme por qué su nombre me resultaba vagamente familiar. Alguna vez su fama de bravo corrió por todas las comarcas.

Al anochecer puse un poco de carne a cocinar. Y hablamos. Alzó el brazo de madera.

Sí, Argón. Una sola vez fui derrotado. Y esa vez sucedió esto.

Yo, que había sido un gran jefe me convertí en un ser inútil para la guerra. Aquí donde ves este garfio existió un fuerte brazo que manejaba una espada de oro. Y en aquel combate perdí ambas cosas.

Adiviné por el tono de sus palabras que la historia no terminaba allí. Miré la espada de Sefas instintivamente. Era de oro. Por eso:

¿Quién te venció, Sefas?

Bajó los párpados un solo segundo.

Armides. El rey que ha muerto ayer en su palacio.

En la mañana siguiente llegamos al puente de piedra, hastiados de castigar nuestros pies en los roquedales. Sefas cantaba entre dientes una canción guerrera del este. Yo iba detrás suyo.

De pronto, junto al río.

¿Qué es aquello?

Eran seis soldados y daban de beber a sus cabalgaduras. La muchacha permanecía a un lado, sentada sobre las piedras, mirando el río.

Raro, son guerreros de Armides. Deberían estar en Dorbah velando a su rey.

Hmmm....

Observé a Sefas. Se irguió instintivamente. Su única mano acarició la empuñadura del arma. Uno de los soldados nos vio acercarnos.

¡Eh, ustedes...!

Baja tu lanza. Somos de paz.

A mi lado, Sefas contuvo el aliento. Quedó con los ojos fijos en la bellísima muchacha que venía hacia nosotros, flanqueada por dos soldados. La miraba con éxtasis, como si fuera una diosa que se acercaba.

Creo que allí comenzó la segunda historia de Sefas.

(Es hermosa.)

Mi nombre es Daffis. Voy hacia Dorbah, a los funerales del rey asesinado hace dos días. Hacemos un alto. Deteneos a comer si lo deseáis.

Miré rápidamente la escolta.

Son mi guardia. El rey Armides era mi padre.

El hombre del brazo muerto comenzó a entender que su alma nunca reposaría, que ningún placer saciaría su corazón.

(Ella...)

Sefas casi no articuló palabra mientras comíamos. Daffis contaba:

Mi padre, me envió a llevar obsequios a Urphitias, el anciano rey de Macedonia. Un mensajero corrió a avisarme de la desgracia.

Los ojos se le llenaron de lágrimas.

Mi padre asesinado... Un ser tan justo, tan bravo.

Dicen que nadie vio al asesino. Encontraron el cadáver con un puñal en el pecho.

Luego quedó en silencio. Noté el modo particular con que la observaba Sefas, mezcla de ternura y extraña vergüenza.

Ella se puso de pie.

Es hora de seguir viaje. Quiero llegar a Dorbah antes del anochecer. Que los dioses sean con ustedes, caminantes.

Sefas quedó en el mismo sitio mirando cómo ella y los seis soldados se alejaban. Silencioso, meditando. Luego dijo como si pensara en voz alta.

Yo nunca sentí esto.

Bastó verla para que algo dentro mío diera un vuelco y sintiera que su rostro era para mí tan importante como el aire o el agua, para que entendiera lo estéril de algunos sentimientos y riquezas.

Yo siempre he sido un guerrero, digo, mientras pude. Después fui camino arriba masculando mis rabias. Dime, Argón, tú que has vivido, ¿es esto que me sucede el amor?

Acaso.

¿Y es posible que surja así, de pronto?

A veces pasa. El amor es un sentimiento caprichoso.

Con su única mano se tomó la cara.

¡Oh, dioses! A ella semejante daño.)

Luego me miró. Comprendió que yo había adivinado todo. Tuvo ganas de desahogarse.

Sí, Argón. Fui yo. Hace dos noches maté a Armides en su palacio.

Miguel Carlucci / Columberos

Desde las colinas cinco pares de ojos malignos observaban al grupo que marchaba.

Allí van.

El hombre que dirigía a los otros sonrió satisfecho.

¿Vieron que Buras no se equivoca? Ella vale una fortuna. Una fortuna que vendrá a nuestras alforjas. Los arcos harán fácil el asunto.

Y nosotros dos.

Después de aquella batalla, cuando Armidés me derrotó no tuve paz. Un pedazo de madera pasó a ser mi brazo. Ser un jefe sin ejército ni espada reemplazaba mi gloria.

¿Sabes lo que eso significa, Argón? Mi patria fue el camino. Mis amigos los buitres y los lobos. Y la soledad atormentándome. Cuando dormía soñaba una y mil veces aquel combate, y crecía mi deseo de venganza.

"Llegué a Dorbah como un mendigo más en busca de un trozo de pan. En la noche me fue fácil entrar a palacio. Conozco el arte de transitar las sombras y el silencio. Conservo esa habilidad."

"El estaba solo en su cámara. Faltaba poco para la medianoche y disfrutaba una copa de vino cerca de los balcones".

"De pronto..."

¡Eh... ¿quién eres y qué haces aquí?!

"Yo, saliendo de las penumbras."

Me llamaron alguna vez Sefas, el bravo. Hoy me llaman simplemente 'el manco'. He venido a buscar una espada de oro que me quitaste.

"Dio un paso atrás y extendió la mano hacia la espada dorada que permanecía con otros trofeos importantes de sus batallas. Mi rostro no mostró sobresalto alguno."

También me quitaste un brazo. Pero como no puedes devolvérmelo tomaré otra cosa; tu vida.

Lo haces demasiado fácil y...

Miguel Carlucci / Columberos

"Saqué de entre mis ropas el puñal que surcó el aire como un relámpago a la luz de los candeleros."

¡Muere!

¡Uuuuggg!

"Lo vi caer maldiciendo. Quedó tendido. Murió luego de una breve agonía. Yo lo vi morir. Sentí el gusto de la venganza."

Sólo falta una cosa. Llevar lo que me pertenece.

Tomé mi espada de oro y me marché otra vez a las sombras. Nadie me vio. Gané el camino. Corté el puente por si decidían rastrear. Luego te encontré.

Y ahora mi venganza me llena la boca con un gusto agrio de hiel. Esa muchacha nunca podría amarme. Maté a su padre. Acaso un castigo de los dioses. Quién sabe.

Los arcos se tensaron. Y las flechas surcaron el aire con silbidos agudísimos.

¡Ahora!

¡Ah!

¡Allí! ¡No!

Las saetas eran disparadas con excepcional puntería. Buras y otro se acercaban al galope.

¡Vamos!

Otros dos soldados cayeron para siempre.

Miguel Carlucci / Columberos

El caballo blanco de Daffis se paró sobre sus patas posteriores y...

¡Uhhhhh! ¡No!

La espada de Buras cayó brutalmente sobre el penúltimo soldado.

¡Agggg!

El otro, con una flecha clavada en su espalda volvió grupas y se alejó.

(¡Debo... buscar ayuda y...!)

Sefas fue el primero en verlo.

¡Mira, Argón! ¡Un hombre de la escolta de Daffis y... ¡herido!

¡Dioses!

Sujeté el animal. Sefas, en tanto, fue a recibir al soldado.

¿Qué ha pasado? ¡Habla de una vez!

Se deslizó por la montura. Cayó. La vida huía de su cuerpo.

Unos bandidos... emboscados .. Nos atacaron... Se llevan a Daffis.

¡Argón, escucha esto!

El soldado murió enseguida. Y Sefas pareció transformarse. Tomó su espada de oro.

¡Vamos! ¡Sea quien sea, si llega a hacerle daño a ella yo...!

Pronto llegamos al lugar donde había sucedido todo. Los buitres comenzaban a revolotear su festín de muerte.

¡Dioses! ¡Los masacraron!

Pero Sefas no me prestaba atención. El buscaba huellas para seguir. Su rostro había cambiado, parecía de yeso, duro e imperturbable, como si volviera a ser el bravo jefe de otro tiempo.

Hmmm. Sí. Se la han llevado viva.

Miguel Carlucci / Columberos

¿Se te ocurre algo, ?

Marchan hacia las colinas. Galopan. Son cinco, bien montados. Vamos tras ellos. No están lejos.

Ellos.

Cuando lleguemos al claro, cerca de las cavernas, vamos a acampar. Luego uno de ustedes irá a Dorbah con el mensaje. El rey está muerto pero la gente del palacio cuidará de su heredera. Pagarán.

Eres astuto, Buras.

Lo que no saben en Dorbah es que no volverán a verla. La venderemos a los mercaderes persas.

Las huellas se difuían en las piedras. Y las sombras del crepúsculo iban cubriendo las colinas, los senderos, los árboles, todo, como si extendiera una enorme capa color púrpura.

Sofrenó el caballo con su única mano. Descubrí algo rabioso en el gesto.

¡Condenación! ¡Ya es casi la noche y...! ¿Cómo hallarlos ahora? Sin embargo no están muy lejos.

Opiné.

Razona. Si no están lejos no es difícil dar con ellos. Deberán acampar y hacer fuego. En la oscuridad el resplandor nos orientará. Vamos a esa colina, la más alta y...

Acamparon. Un odre de vino fue pasando de mano en mano. Daffis permanecía sentada en una roca, mirando las llamas recién nacidas.

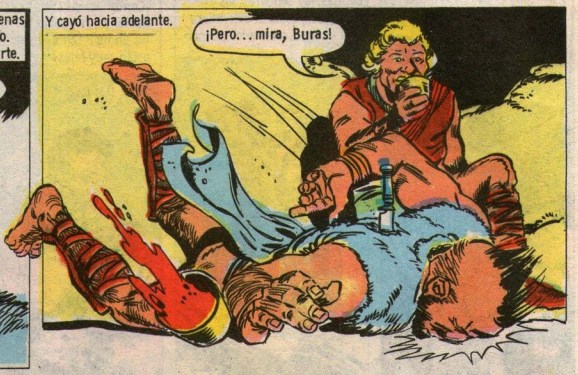
Pronto el vino fue nublando un tanto las miradas de los forajidos. Buras se acercó a la muchacha.

¿Tú no bebes? Toma, es de Cartago.

No.

Desde hace tiempo no veía una muchacha tan hermosa. Tu piel es muy suave y... ¡jahhh!

Miguel Carlucci / Columberos



Miguel Carlucci / Columberos

La sorpresa no tenía límites para ellos. No aguardaban semejante cosa y menos por dos frentes. Espada en mano fui hacia ellos.

¡Fuera!

El entrechocar de metales, los alaridos de guerra, la muerte. La espada de oro parecía un rayo.

¡Eeeaaa!

Yo he visto pelear a muchos. A hombres incomparables con las armas. Pero jamás conocí a nadie que manejara la espada de tal modo.

Sentí la carne de mi rival cediendo al filo de mi espada. Aquello iba tocando a su fin.

¡Ahhh!

Ellos dos, mirándose, quietos, impávidos.

Es mío, Argón. Hazte a un lado.

Miguel Carlucci / Columberos

Daffis estaba quieta en la piedra. Temblaba. Sefas la observó un segundo de reojo. Vio que por el rostro bello corría un hilo de sangre, de la bofetada.

Y fueron el uno contra el otro, cómo dos fieras.

Dos golpes metálicos.

Se cruzaron con violencia. Hubo un instante en que los dos parecieron una sola cosa.

Y se acalló el grito. Porque la muerte siempre llega en silencio.

Sefas lo vio caer, con una expresión rara, como ausente. Bajó la espada lentamente. Tragó saliva dos veces.

Miguel Carlucci / Columberos

Las rodillas se le doblaron. Y cayó frente al fuego.

Argón, acércate.

Entonces vi el rumbo abierto por la espada en su pecho al cruzarse con Buras. La sangre corría, sí, pero sin ganas.

Inclinó la cabeza hacia la roca donde ella, desconcertada, continuaba de pie. El temor aún hacía vibrar su piel. Sefas la miró y sonrió con esa sonrisa peculiar de los resignados.

Es hermosa, ¿no?

Vi sus ojos vidriosos, repletos de angustiosa paz. Y esas palabras:

¿Sabes, Argón? La venganza... es un sentimiento inútil... absurdo... cruel... Y tarde o temprano... se vuelve en contra del verdugo...

Daffis reaccionó. No comprendía, pero corrió hacia él.

¡Guerrero... tú tienes que vivir... Vendrás a Dorbah y...! ¡Te debo tanto!

Iba a decir algo. Pero no. No tuvo tiempo. Quedó tendido cerca del fuego, como si no quisiera enfriarse nunca, necesitando ese calor. Es que estaba muerto.

Al levantar los ojos la vi llorar. Se inclinó para acariciarlo.

¿Quién era en realidad? El y tú me salvaron.

La venganza es un sentimiento inútil y cruel. ¿Qué remediarían las verdades? ¿Qué tendría de importante saber las dos historias de Sefas, las dos tristes y amargas? Y es cosa torpe hacer o decir cosas o palabras que no sirven.

Un guerrero. Un bravo guerrero. Un hombre que halló la paz. Esas cosas.

Al amanecer montamos en dos caballos y me encargué de regresar a Dorbah, con Daffis. Aún durarían los funerales del rey Armides. Ese dolor...

Entre las colinas, quedaba la tumba que yo mismo cavé. Y sobre ella, una espada de oro, indicaba el sitio donde Sefas reposaba. Esos sitios, donde reposan todos los corajes, todas las debilidades, todas las angustias. Esos sitios.

Fin

Miguel Carlucci / Columberos

SEPA POR QUE

estudiar en

escuelas

iade

CONVIENE MAS

MANDE EL CUPON O ESCRIBANOS HOY MISMO

ESTE CUPON ES PARA USTED

Sr. Director de

escuelas **iade**

CASILLA 14 .
1704 - Ramos Mejía
Buenos Aires

Solicito me envíen **GRATIS**

el folleto sobre el curso de:.....

.....

(indique el curso elegido).

Nombre y Apellido: .....

.....

Calle: ..... Nº .....

Localidad: .....

Código Postal: ..... Provincia: .....

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Cursos de iade por correo

RADIO AUTORADIO ESTEREOFONIA	RADIO ARMADOR	RADIO REPARACIONES	TELEVISION	TRANSISTORES	MECANICA AUTOMOTRIZ
CARBURACION	ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL	MAQUINARIA AGRICOLA	escuelas iade	CONSTRUCTOR DE EDIFICIOS	MOTORES ELECTRICOS BOBINADOS
INSTALADOR ELECTRICISTA	REFRIGERACION Y AIRE ACONDICIONADO	INSTALADOR DE GAS	DIBUJO TECNICO	COMERCIO Y ADMINISTRACION DE EMPRESAS	CONTABILIDAD
PUBLICIDAD Y VENTAS	SECRETARIADO COMERCIAL	GRAMATICA CASTELLANA	ARITMETICA GEOMETRIA	PERIODISMO	DECORACION
CORTE Y CONFECCION	escuelas iade	DIBUJO ARTISTISTICO COMICO	DIBUJO PUBLICITARIO DISEÑO GRAFICO	AGRICULTURA AGRONOMIA	CUNICULTURA
FRUTICULTURA	APICULTURA	FLORICULTURA	TECNICO EN GRANJAS	AVICULTURA	HORTICULTURA

escuelas iade forma técnicos bien pagados

MANDE EL CUPON O ESCRIBANOS HOY MISMO

ESTE CUPON ES PARA SU AMIGO

Sr. Director de escuelas iade
CASILLA 14
1704 - Ramos Mejía
Buenos Aires

Solicito me envíen GRATIS

el folleto sobre el curso de: .....

.....

(indique el curso elegido).

Nombre y Apellido: .....

.....

Calle: ..... Nº .....

Localidad: .....

Código Postal: ..... Provincia: .....

5

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

APRENDA EN SU PROPIA CASA POR CORREO

DIBUJO!

con el METODO MODERNO de MODERN SCHOOLS

BAJO LICENCIA DEL ESTADO DE LA FLORIDA (USA)

MODERN SCHOOLS
FLORIDA 835 - 3º P.
Casilla 20
Sucursal 13
(1413)Bs. Aires

MODERN SCHOOLS: CASILLA 20 - Sucursal 13 - (1413) SUENOS AIRES
TONY/4-78

NOMBRE:

DIRECCION: LOCALIDAD:

Nº POSTAL: PROVINCIA:

SOLICITE FOLLETO GRATIS HOY MISMO!!!

Si reside en URUGUAY, envíe el cupón del curso de su preferencia a: CASILLA 113 - CORREO CENTRAL - MONTEVIDEO
Si reside en BOLIVIA, envíe el cupón del curso de su preferencia a: CASILLA 6093 - CORREO CENTRAL - LA PAZ
Si reside en PARAGUAY, envíe el cupón del curso de su preferencia a: CASILLA 2094 - ASUNCION
Si reside en PERU, envíe el cupón del curso de su preferencia a: APARTADO 4000 - CORREO CENTRAL - LIMA
Si reside en CHILE, envíe el cupón del curso de su preferencia a: CASILLA 1921 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO
Si reside en ECUADOR, envíe el cupón del curso de su preferencia a: CASILLA 6727 - GUAYAQUIL

Si Ud. reside en otro país envíe el cupón a: 100 NW 37 AVE. MIAMI FLORIDA-33125-U.S.A.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

VIDAS MARCADAS

Por LUIS FERREYRA

(Llamaré a Rossana.)

Tenía largos cabellos oscuros y vestía de primera. La pequeña cicatriz le endurecía el rostro bien cuidado. Se llamaba Duval, era francés y acababa de llegar de Roma. Ya en la habitación del hotel...

Dibujos de VERÓN

(Me hizo venir desde Niza, sin informarme nada. Y sólo me remitió un número telefónico. "Te necesito", dijo. ¿En qué nuevo timo andará ahora? ¡Divina Rossana! Con sólo agitar sus pestañas, me atraería hasta el infierno. Además... somos del mismo barro.)

Del otro lado de la línea, la hermosa Rossana atendió, ansiosa.

Por fin, mon cheri. ¿Estás en el "Fonte"? Suerte que llegaste ya, Duval. No puedo decirte más. Sólo en privado. Estoy al quinientos de la calle Rovere.

Estoy en algo que dará mucho para los dos. Pero aunque no lo creas, siento un poco de miedo. Esto es grande y peligroso. Al seiscientos hay una confitería. Te espero, ven volando, cheri...

Duval colgó y salió aprisa. Duval. Un aventurero con vida sinuosa. Ocupación: cualquiera que deje buen dinero. Una pistola siempre lista, tras la chaqueta.

(¿Miedo, Rossana?)

4-329

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

La calle, con las primeras sombras de una nublada y calurosa noche. Llamó un taxi.

(Si Rossana no conoce el miedo. Habló de algo grande. Entonces podremos pellizcar buen dinero, como en otras oportunidades.)

(¿Por qué tanta urgencia? Bien, a ella le sobran agallas y si lo dispone así es porque algo la apremia seriamente. Deliciosa Rossana... me alegrará estar con ella, tras dos años.)

Seiscientos de la calle Rovere. Más oscuro, el anochecer. Gruesos nubarrones, las primeras gotas de lluvia. Rossana apuró el paso, pero alguien se interpuso. El desconocido vestía impermeable y sombrero.

¿Apurada, Rossana?

No lleves la mano a la cartera, Rossana. Sé que cargas un revólver. Pero yo tengo el mío dentro del bolsillo, apuntándote.

¿Qué... qué quieres?

Sólo conversar, preciosa. Ven, vamos a mi automóvil. Y no intentes ninguna tontería. ¡Vamos! ¡Andando!

Duval llegó a la confitería media hora después. Aguardó allí largo rato. Al fin salió a la calle bañada de sombras y lluvia.

(Rossana ni asomó. ¿Problemas? Ella sabrá. Siempre sabe.)

(Tal vez alguna circunstancia imprevista le hizo ver que no era conveniente encontrarnos aquí. Regresaré a mi hotel, quizá ella me vea allí. ¿Qué otra cosa puedo hacer?)

Allá, en la carretera vieja, que bordea el precipicio...

(El cloroformo que apliqué a Rossana la llevará de un sueño a la muerte. Nada más tengo que empujar el coche hacia el precipicio. Así... así...)

El agua ayuda a resbalar a las gomas. A poco, el automóvil cae dando volteretas, rebotando una y otra vez en las salientes, hasta quedar allá abajo, totalmente destrozado.

Duval despertó a media mañana. Bajó a desayunar, se entretuvo leyendo el diario. Al leer la página policial, dio un brinco:

¡¡Rossana!!

Estaba la fotografía del auto destrozado. La nota era breve.

(¡Aquí dice que Rossana viajaba al anochecer por la carretera vieja, y su vehículo se precipitó al abismo! "El lugar allí es completamente desierto".)

Salió a la calle, aún aturdido.

(Dice que la policía se enteró por el informe de un automovilista apellidado Visciglia, que vive cerca del lugar y acertó a pasar, viendo el coche destrozado. ¡Eh, taxi, aquí!)

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

(Esto no me gusta nada. Rossana tenía miedo y me tenía que ver allí. De golpe, aparece "accidentada" en una carretera que la alejaba de Roma. Nada me gusta.) A la jefatura de policía, conductor.

El inspector a cargo del caso caratulado "muerte accidental", miró con desgano a Duval. A éste tampoco le resultaba grato hablar con policías, pero...

... necesito saber, inspector.

Dice que recién llega de Niza, ¿no? ¿Qué interés lo mueve?

Rossana me mandó llamar. Eramos viejos amigos. Se suponía que habríamos de vernos en una confitería de Rovere al seiscientos y apareció lejos, en un extraño accidente.

¿Y por qué dice "extraño"? Si viera las estadísticas de siniestros en esa zona, máxime cuando llueve... Además, no ha surgido nada que obligue a pensar otra cosa.

¿Nada?

Ella trabajaba en "Palazzo d'Oro", Rovere al quinientos. Salió al anochecer, como le era usual. A dos cuadras alquiló una convertible en el negocio de Rocco. Tomó por la carretera y se accidentó. Cotejamos todo.

Se estrelló en un lugar desierto. Por suerte acertó a pasar ese Visciglia, que tiene una casita por allí. La autopsia indica que ella murió a consecuencias del terrible accidente. Es todo, signore Duval.

El inspector lo vió alejarse y quedó pensativo.

(Extraño hombre, este Duval. ¿Y por qué pensó enseguida en algo raro? ¿Acaso...?)

Rocco, el dueño del negocio de alquiler de automóviles, carraspeó molesto. Luego miró a Duval:

Ma... ya dije todo a la policía.

Pero yo no soy policía. Explícamelo mejor, ¿eh?

Si no se va, yo...

Ah. Tendré que insistir.

Yo no juego, babieca. Y quiero que hables ya mismo.

¡Ouch!

El hombre en el suelo, la pistola de Duval, apuntándolo.

¿Quieres más?

Espere... yo le diré. Sí, la chica vino, me hizo varios mohines. Linda la ragazza. Le alquilé el coche casi sin preguntar. ¿Qué más quiere saber?

¿Exhibió documentos? ¿Dió dirección? ¿Era realmente ella? ¿Vino sola? Todo, quiero saber.

Era deliciosa. Yo... olvidé pedirle documentos. Dijo trabajar en "Palazzo d'Oro". Llegó sola. Sí, era idéntica a la foto que mostró la policía.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Duval seguía pensando que era imposible. Por eso insistió:

¡Describíamela! ¿Ojos? ¿Cabellos? ¿Ropas?

-Este... traía anteojos oscuros.

¿Con lluvia?

No sé, le harían falta. Tenía un pañuelo cubriéndole el cabello. ¡Ah!, y un impermeable negro. Nada más recuerdo, sólo que tenía una dulce voz.

Así que anteojos, pañuelo, impermeable. La viste un minuto, te mareó, no pediste documentos. Y juras que era Rossana.

Ma... seguro. La fotografía...

Podrían presentarte cien chicas así vestidas y jurarías que era la de la foto, mogólico. Ahora me voy. Olvida que estuve aquí. O no tendrás que pensar en nada, nunca más. ¿Me explico?

"Palazzo d'Oro" era una pequeña editorial de revistas dedicadas a la moda femenina. Catálogos lujosamente impresos, a todo color. Trovatto, su dueño, era morrudo y tenía enormes bigotes. Ofreció un millón a Duval.

Sí, Rossana fue mi secretaria.

Pobre Rossana. Terrible accidente. Costará olvidarla. En los cuatro meses que llevaba trabajando se tornó indispensable. Usted... ¿la conocía bien?

Bastante. ¿Cómo funciona su negocio, Trovatto?

Ocho meses atrás tomé un socio: Montelois. El es francés, como usted. Llegó, me propuso mejorar la empresa, tenía brillantes ideas. Acepté. Pusimos nuestro propio taller de impresión, al fondo. Editamos catálogos a todo color.

No veo mucho personal.

Ah, sí. Somos ahorrativos. Tres modelos, unos pocos operarios para las máquinas y una secretaria. Yo me encargo de la parte artística y administrativa. Montelois maneja la impresión.

Sobre un mural, tres deliciosas modelos a todo color. Una morocha, otra pelirroja, otra rubia.

¿Sus tres modelos son ésas de los afiches? Preciosas.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Yo hablaré, ragazza. Tienes el físico parecido al de Rossana e idéntico color de cabello. Anteojos, pañuelo, impermeable... ¡y listo! ¡Bien pudiste ser tú quien representó la comedia, al alquilar el auto!

Usted está loco. No sé de qué habla, Duval.

¡Ah! Eres adivina. Ya sabes mi nombre.

Advirtió cómo se estremecía.

Yo sí conozco tu nombre. También tu dirección, puesto que la sonsaqué a una de tus compañeras, a quien invité a un trago, cuando salió del trabajo. Pero tú no podías saber mi nombre.

La tomó por los hombros, zamarreándola.

Alguien te alertó y no precisamente tu compañera pues le di otro nombre. ¡Te lo informó quien asesinó a Rossana!

No... no...

Escúchame bien, Gina: por tu miedo deduzco que alguien te obligó a entrar en el lío, sin saber tú que todo terminaría en un crimen. Ahora estás marcada. Ni bien pueda, el asesino te liquidará, para evitar riesgos.

¡Márchese! ¡No sé nada! ¡Márchese!

Seguro. Pero si cambias de idea, recuerda que paro en el hotel "Fonte" y no le temo a nadie. Ni ando cerca de la policía. Adiós, nena.

Medianoche. Sombras, sobre el edificio de la editorial "Palazzo d'Ord". Duval extrajo su ganzúa.

(Rossana dijo que tenía miedo y murió. Y estaba en algo "gordo". Gina tiene miedo y conocía mi nombre. No es aventurado pensar que todo gira alrededor de esta editorial.)

La puerta se abrió. Todo a oscuras, allí dentro.

(Voy a revisar un poco todo esto. El escritorio que fuera de Rossana...)

A la tenue luz de su lápiz linterna, realizó un minucioso control, sin ningún resultado. Avanzó por el pasillo. Entonces...

(Todo oscuro, pero por la puerta del fondo del pasillo, se filtra un haz de luz. Escucho las máquinas.)

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Y de pronto, algo a sus espaldas. Se volvió, pero no tuvo tiempo de nada. Alguien lo encandiló con su linterna.

Soy el sereno. ¿Qué demonios haces aquí dentro?

La patada se proyectó veloz.

¡Suelta eso!

Como una tromba, el sereno. Arrojó varios puñetazos, que se perdieron en el aire.

¡Perro! ¡Te destrozaré! Te...

Cacareas demasiado. ¡Aguántate ésta, mala bestia!

¡Ouch!

El El sereno cayó, revolcándose en el suelo. Pero algo ocurrió: la nuca de Duval recibió un impacto seco, artero, de alguien que había aparecido a sus espaldas. Perdió toda noción.

Cuando la zona negra fue desapareciendo de su mente, divisó el rostro del inspector de policía que conociera poco antes. Estaba junto al sereno y ambos lo miraban.

Espero tendrá una buena explicación, señor Duval.

Se incorporó, tomándose la cabeza.

¿Explicación?

Ciertamente. ¿Cree que se puede entrar así porque sí en cualquier casa, violentando cerraduras?

Otros dos policías completaban el cuadro. Duval, cerebro rápido, debía salirse lo mejor posible del enredo.

Nada violenté. Vi la puerta entreabierta y había luces. Penetré para hablar con los dueños. Pero ese hombre me atacó.

El es el sereno de la editorial. Me llamó por teléfono.

Todo estaba cerrado, inspector. Este tipo se metió y me atacó. ¡Nadie había aquí, excepto yo!

El francés miró hacia la puerta que daba al taller: estaba desierto y en sombras.

Sin embargo, alguien me golpeó por la espalda y así quedé desvanecido.

Ma... este hombre está loco, inspector. Lo golpeé duro en la pelea y durmió. ¿Lo encerrará, verdad?

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

El inspector indicó la puerta. Duval y los policías salieron. Cuando el sereno cerró...

¿Sigue pensando que no fue accidente lo de la chica Rossana, signore Duval?

Seguro. ¿Estoy detenido, inspector?

¿Por esa pavada? Un abogado lo sacaría en horas. Y yo, cuando encierro a un tipo... es definitivo. Puede irse. Pero cuídese mucho.

Duval tomó un taxi y le indicó el camino de la carretera vieja.

(Maquinas que imprimen subrepticiamente. Un sereno que lo niega. "Algo gordo" dijo Rosanna. ¡Y ese rostro del socio de Trovatto! Montelois, se hace llamar aquí.)

(El me recuerda y yo también. Sólo que ambos usamos ahora otros nombres. Nos vimos en el patio de la prisión de Marsella, hace algún tiempo. Yo cumplía una corta por estafa y él una por... falsificación.)

Descendió del taxi cerca de la zona del accidente. Prosiguió a pie, hasta divisar la casa.

(Se comentaba que tenía escondidas las mejores planchas para "fabricar" dólares. Fue hace años. ¿Acaso...? Bueno, en esa solitaria casa, según averigüé, vive el que descubrió el accidente: Visciglia.)

Lo llamó insistentemente. Visciglia entreabrió la puerta, entre rezongos:

¡Dos de la madrugada! ¿Cómo molesta a tamaña hora de...?

Simplemente me permito molestar, viejo. Deja paso y prepárate a efectuar una llamada telefónica. ¡Camina!

¡Pronto! ¿Signorina Gina? ¡Cuánto me costó ubicarla! Bueno, pero lo logré al fin. ¿Pregunta qué quiero? Escuche...

Gina escuchó. Surcos de transpiración rasgaban su terso rostro. Al fin colgó y fue ella quien efectuó un llamado.

Disculpa que te llame... pero ese automovilista Visciglia, el que salió en los diarios, sí. Me identificó... tengo miedo...

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Había muerto. El francés se alejó, saltando azoteas. Llegó al edificio de la editorial "Palazzo d'Ord".

(Son poco más de las cinco. Usaré la ganzúa.)

El pasillo y una luz en la puerta del taller. Adentro, Montelois se guardaba unas planchas.

¡Duval!

Veloz. Montelois. Muy veloz. Extrajo un revólver, apuntó.

¡Sería inútil que yo tratara de explicar! Urge que me lleve estas planchas y me largue lejos.

Alguien más, por la puerta: el hombre morrudo, de los gruesos bigotes. Trovatto, el dueño de la editorial. Esgrimía un arma y la disparó certeramente sobre Montelois.

BANG

Pero... ¡Uuggghhh!

Duval seguía expectante, la diestra en el bolsillo, el rostro tenso. Se sentó, a pesar de que los segundos valían oro y que la policía pronto estaría allí.

Llegó a tiempo, Trovatto.

Sí. Recién. Vi que él trató de matarlo y debí intervenir. No entiendo mucho, mas viendo esas planchas con la efigie de Washington, deduzco que Montelois usaba mi taller para "fabricar" dólares a escondidas.

El no iba a matarme. Nada más quería llevarse sus planchas. Pero a usted le conviene que Montelois esté muerto. Es fácil adivinar qué "fabricaban" en sociedad, Trovatto.

Está loco.

Se necesita comprar papel especial, tintas adecuadas. Eso estaba a su cargo, Trovatto. Lo malo es que la bella Rossana andaba cerca, reconoció a Montelois: un conocido falsificador cuya foto salió en los periódicos.

Cómo lo ubicó, no sé. Tal vez se cruzaron en una calle. Lo que importa es que ella buscó sin duda emplearse aquí, para husmear y sacar provecho. Necesitó ayuda y me llamó. Pero usted la descubrió y le preparó el "accidente", presionando a Gina para que colaborase.

Podría haber salido todo bien, si no hubiese "reaparecido" el automovilista Visciglia.

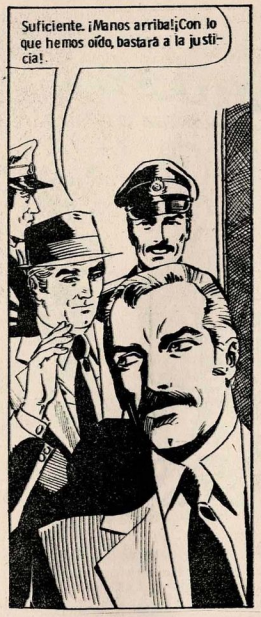
Ma... ahora comprendo. Usted lo forzó a llamar a Gina, para asustarla. ¿Para quién trabaja, Duval?

Para mí. Reventó luego a Visciglia y efectuó otras llamadas "mudas" a Gina. Así recurrió a mí, aterrada. ¿Sabe, Trovatto? Yo amaba a Rossana. Ahora están muertos. Salvo usted y yo, claro.

Comprendo. Uno de los dos sobra. Y yo poseo el arma, como ve.

Empuño la mía en el bolsillo.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS



Pedro Baigorria - COLUMBEROS

Sea útil a la humanidad
APRENDA ENFERMERIA
EN SU PROPIA CASA POR CORREO

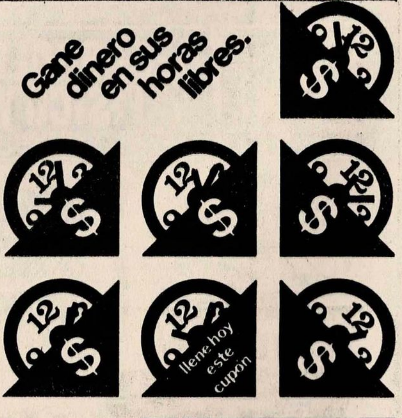
Las profesiones en el campo de la salud
************** son ilimitadas !!
Su futuro está en la "Enfermería"
CURSO TEORICO PARA EL HOMBRE Y LA MUJER
BENFEL SCHOOLS
Casilla 34 - Suc. 13 - Buenos Aires
SOLICITE FOLLETO GRATIS
BENFEL SCHOOLS : Casilla 34 - Suc. 13 Buenos Aires
121 TONY/4-78
Nombre
Dirección No. Postal
Localidad Pcia. FCN

SEA UD. UNA PROFESIONAL DE EXITO

APRENDA uno de estos magníficos CURSOS
EN SU CASA POR CORREO
*PELUQUERIA *COSMETOLOGIA
*MAÑICURIA *PEDICURIA
profesiones apasionantes y lucrativas
epa ESCUELAS PROFESIONALES AMERICANAS
CASILLA 34 - SUCURSAL 13 - Buenos Aires
SOLICITE FOLLETO GRATIS
ESCUELAS PROFESIONALES AMERICANAS
Casilla 34 · Sucursal 13 · Buenos Aires
189 TONY/4-78
Nombre
Dirección No. Postal
Localidad Pcia. FCN
HOY MISMO ENVIE EL CUPON

SONRÍASE

-Sólo puedo arreglarte el aparato. Si los programas son malos, yo no puedo hacer nada.



Su tiempo libre puede significarle GRANDES GANANCIAS aprovechándolo mediante un estudio.
Dedíquele unos minutos de sus horas a un curso de TECNICO RELOJERO O TECNICO JOYERO.
Así verá Ud. aumentar su capital instalando en su PROPIA CASA.
Su taller de reparaciones, el cual le significará MAGNIFICAS GANANCIAS.
Envíe ya nuestro cupón y recibirá GRATUITAMENTE nuestro libro y folletos explicativos.
De ahora en adelante sus horas libres se valorizarán más.
ESCUELA UNIVERSAL DE RELOJERIA Y JOYERIA
TECNICO RELOJERO TECNICO JOYERO
ESCUELA UNIVERSAL DE RELOJERIA Y JOYERIA
AV. PUEYRREDON 1729 · Bs. As. · ARGENTINA
NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD
PROVINCIA F.C.N.
TONY 25-4-78
COMERCIANTE SIN CAPITAL
Mediante nuestro famoso PLAN UNIVERSAL DE VENTAS, todos nuestros alumnos, se transforman en comerciantes prácticamente sin capital.
Una enorme clientela lo espera
Abra Ud. su negocio.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

¿QUE OFICIO TE GUSTARIA APRENDER?

¿Lo has pensado alguna vez o ya estás decidido?... Nuestros 25 años de experiencia dedicados a la **enseñanza a distancia,** están a tu disposición para ayudarte en esta elección tan importante, ya que **de ella depende tu futuro.**

Estudiando cómodamente en tu casa solamente **una hora por día** un Curso **CEAC** por Correspondencia, con lecciones fáciles y agradables profusamente ilustradas con láminas, fotografías y dibujos, y ayudado por un Profesor que te guiará hasta el momento de convertirte en un **TECNICO DIPLOMADO,** podrás construir las bases que te proporcionarán el trabajo deseado, los mejores puestos o ser tu propio Jefe trabajando por tu cuenta, mejorando así tu nivel de vida.

Envía **ya mismo** el cupón inserto al pie, o escribe a **CEAC ARGENTINA,** Gral. Artigas 428, Dpto.M49, Buenos Aires (S.6), para que podamos enviarte el folleto en colores con los detalles del **oficio que te gustará aprender...**

NUEVOS CURSOS CEAC

DECORACION
- Decoración General
- Decoración del Hogar

DIBUJO Y PINTURA
- Dibujo Artístico
- Dibujo Humorístico
- Dibujo de Chistes
- Dibujo de Caricaturas
- Dibujo de Historietas
- Pintura al Oleo

DIBUJO TECNICO
- Delineante Mecánico
- Delineante Construcción
- Delineante General

ELECTRICIDAD
- Instalador Electricista
- Montador Electricista
- Maestro Electricista
- Técnico Electricista
- Iluminación Fluorescente

MOTOR Y AUTOMOVIL
- Mecánico de Automóviles
- Electricidad del Automóvil
- Técnico en Automóviles
- Técnico en Motores
- Mecánico en Motores Diesel
- Maquinaria Agrícola
- Localización de Averías

MECANICA
- Técnico Mecánico
- Maestro Tornero
- Maestro Ajustador
- Maestro Soldador
- Técnico en Soldadura
- Encargado Mecánico
- Selección y Empleo de Ajustes y Tolerancias
- Verificación y Medición Mecánica

QUIMICA
- Técnico en Plásticos
- Ayudante de Laboratorio
- Auxiliar de Farmacia

CONSTRUCCION
- Técnico en Construcción
- Maestro Albañil
- Instalador Sanitario

PROFESORADO
- Medios Audiovisuales aplicados a la Enseñanza

UN CURSO DE **ceac** ARGENTINA

HA HECHO TRIUNFAR A MUCHOS EN LA VIDA AHORA LE TOCA A USTED...

SOLICITE FOLLETO GRATIS SIN COMPROMISO

Señor Director de CEAC ARGENTINA
Gral. Artigas 428, Departamento M49 Buenos Aires (S. 6)

Sírvase remitirme **gratis** y **sin compromiso de mi parte,** el folleto explicativo sobre el Curso por Correspondencia que indico a continuación:

Curso ..... GRL 43m

Nombre ..... Edad .....

Dirección ..... Teléfono .....

Localidad ..... FC .....

Si no desea enviar este cupón, escríbanos dándonos estos datos, indicando además nombre de la revista y su fecha de edición.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

ud. no espere más...

EN SOLO 5 MESES

Estudie y Aprenda

SERVICE DE TELEVISION

Con solo saber LEER y ESCRIBIR, sin CONOCIMIENTO PREVIO repare todo tipo de T.V. por el único sistema en AMERICA

Solicite Folletos e informes GRATIS

y ahora: TV COLOR, (NTSC-PAL-SECAM)

TRANSISTORES EN TV (TEORIA Y SERVICE)

sin matemática ni preparación previa

ESCUELAS ELECTRONICAS MILAN

de la REPUBLICA ARGENTINA

Av. JUAN B. ALBERDI 6124-34 COD. 1440 BS. AIRES

CLASES PERSONALES O POR CORRESPONDENCIA

Escuelas Electrónicas Milan
AV. JUAN B. ALBERDI 6124-34 COD 1440
BUENOS AIRES REP. ARGENTINA

Nombre.....

Direccion.....

LOCALIDAD..... COD.....

PROVINCIA.....

CURSO.....

TONY. 25-4-78

dibujo

CURSOS PERSONALES POR CORREO

PUBLICITARIO

ESTUDIE EL CURSO DE SU AGRADO

Conozca el auténtico valor de sus manos. Las Editoriales, Agencias de Publicidad, Canales de T.V. pagan elevadísimos sueldos a un buen Dibujante! ¿Por qué? Porque la demanda es enorme: avisos en los diarios y revistas, Dibujos Animados para T.V., Historietas Cómicas y de Aventuras, ilustraciones, etiquetas, displays. Un inmenso campo de posibilidades que usted debe aprovechar!

DECIDA AHORA UN FUTURO MEJOR

HUMORISTICO

ARTISTICO

HISTORIETAS

● GRATIS PIDA FOLLETOS HOY MISMO

Escuela de ARTE y DISEÑO

Casilla 943 - Correo Central
1000 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

GRATIS y sin compromiso solicito información

NOMBRE _____

DIRECCION _____

LOCALIDAD _____ Nº POSTAL _____

PCIA.-EDO.-DTO. _____ PAIS _____

Curso que desea estudiar _____

TONY 25-4-78

● Si no desea cortar el cupón envíe una carta

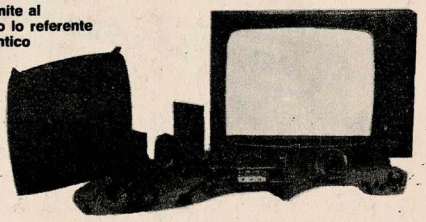
● ENVIE $200 EN ESTAMPILLAS PARA FRANQUEO Y GASTOS DE ENVIO.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

ELECTRONICA RADIO T.V.

ESTUDIE CON SEGURIDAD Y GARANTIA CON NUESTRO EXCLUSIVO SISTEMA PASO A PASO

Nuestro Moderno sistema de Capacitación Técnica, permite al estudiante aprender gradualmente, PASO A PASO, todo lo referente al mundo de la electrónica, transformándolo en un auténtico Profesional.



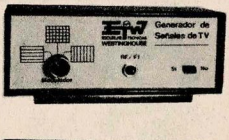
MULTIPRACTICA EN CASA
que le permitirá ser un experto Profesional en su domicilio, para Usted, que no puede concurrir a realizar las prácticas en la Escuela.

TODOS ESTOS EQUIPOS SERAN SUYOS !

CURSOS LIBRES con:
Intensas Prácticas Personales Guiadas
Usted estudiará en su casa y al concluir el ciclo realizará, en los laboratorios de nuestra escuela, las Intensas Prácticas Personales Guiadas

Y ADEMAS EL TALLER Y LABORATORIO ELECTRONICO MAS COMPLETO A SU DISPOSICION

CATEDRA A DISTANCIA
es el método para perfeccionarse quienes ya poseen conocimientos, instrumental y práctica sobre equipos electrónicos.



APRENDA HOY, con el curso de ELECTRONICA más completo del País que le permitirá instalar su laboratorio o taller con materiales de auténtica calidad, armándose SU INSTRUMENTAL, UN TELEVISOR TRANSISTORIZADO Y UN COMPLETO EQUIPO ESTEREOFONICO DE ESTADO SOLIDO, mientras estudia en su casa.

ESCUELAS TECNICAS WESTINGHOUSE

Av. Montes de Oca 1731, Barracas
Sgo. del Estero 1379, Constitución

GRATIS

ESCUELAS TECNICAS WESTINGHOUSE

Casilla 1552 C.CENTRAL
1000 Buenos Aires

Solicito me envíen el folleto informativo sin ningún compromiso de mi parte.

NOMBRE _____

CALLE _____ Nº _____

LOCALIDAD _____ Pcia. _____

TONY 25-4-78

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

EL CORSARIO NEGRO

MENSAJE A SABOYA

(E-03)

Por GIAN - GALEAZZO BRUNO

Dibujos de MANGIAROTTI

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

El carruaje corre vertiginosamente por el accidentado camino entre los árboles añosos y de soberbia imagen.

Emilio de Ventimiglia mira por la ventanilla y rememora los días de su dichosa infancia en las tierras paternas, antes que la tragedia llegara para nublar su existencia. Y de pronto algo golpea su memoria. ¡No puede equivocarse!

¡Conde de Laforge! ¡Aquí ocurre algo extraño! ¡No vamos hacia Saboya! ¡El carruaje ha tomado el camino de Francia!

¡Francia y Saboya son aliados, monsieur de Ventimiglia! ¿O no?

Simultáneamente los seis servidores saboyardos que escoltan al señor de Ventimiglia son rodeados por los guardias franceses.

¡Traición!

¡No moverse o mueren!

Eso reza también para usted, señor de Ventimiglia. Es mejor que no provoque problemas.

¡No comprendo! ¡Usted vino a esperarme de parte del duque de Saboya! ¡Me ha engañado!

¡Yo soy francés! ¡Sirvo al cardenal Richelieu, no al duque de Saboya! ¡Sabemos que usted lleva despachos secretos para el duque y necesitamos leerlos! ¡Ahora mismo va a entregármelos!

¡Está usted loco, conde de Laforge!

La mano que sostenía la pistola no vaciló. El caño se acercó peligrosamente a la frente de Emilio.

¡Los documentos... o muere!

El carruaje dio un súbito sacudón al pasar una gran piedra con ruedas traseras...

...y al mismo tiempo Emilio aferró la mano armada del artero enemigo...

¡Condenado traidor!

¡Muere, saboyardo!

...y la pistola de arzón del francés se disparó con estruendoso estampido.

BANG

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Todo había comenzado dos semanas atrás, en Toledo, palacio de su muy católica majestad, don Felipe IV, rey de España.

Podéis desmontar, señor de Ventimiglia. El conde-duque aguarda.

El conde-duque de Olivares, ministro todopoderoso del rey de España, no era hombre paciente.

¡Ha tardado usted demasiado, señor de Ventimiglia!

Un prisionero no tiene muchas posibilidades de moverse a mayor velocidad que sus carceleros, señor.

¡Me gusta su respuesta! ¡Usted es un insolente, lo que indica que tiene buena sangre en las venas! Recuerde que, para ser prisionero, se le ha tratado con toda consideración. Hasta conserva la espada en el cinto.

Gentileza que agradezco, señor conde-duque. Un caballero desarmado está peor que muerto. Se me ha dicho que desea usted hablarme.

Ante todo, para agradecerle que haya salvado la vida y el honor de mi sobrina Mariana durante el abordaje de los piratas holandeses al galeón que la traía.

Permítame corregirlo, señor. Corsarios. Gente que lucha por su patria y su soberano en un barco armado en forma particular, pero debidamente autorizado por la ley. Si hubo algún forajido entre los tripulantes, eso no empaña la reputación de los otros...

...y yo acabé con la vida del menguado que intentó ofender a doña Mariana de Guzmán.

¡Vuelve usted a demostrar que es un insolente al hablarme en ese tono, señor de Ventimiglia! ¡Al primer ministro del rey de España!

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

La actitud del conde-duque varió bruscamente ante la sorpresa de Emilio.

¡Pero me encanta que alguien se atreva a hacerlo!

Su actitud me convence que usted es el hombre adecuado para la empresa que pienso poner en marcha, señor de Ventimiglia. ¿Aceptaría servir al rey de España?

¡No! ¡Tengo ya señor natural, que es el duque de Saboya!

¿Y si su servicio al rey de España estuviera de acuerdo con los intereses del duque de Saboya?

¿De qué se trata, señor conde-duque?

Necesito que lleguen a manos del duque de Saboya importantísimos despachos que pueden cambiar la suerte de Europa, señor de Ventimiglia. El rey de España está dispuesto a ofrecer su alianza...

...a Saboya. Usted sabe perfectamente que Francia es el enemigo natural del duque de Saboya, no nosotros.

Pero ocurre que el duque de Saboya está casado con la hermana del rey de Francia, señor. Ahí se originó esa alianza...

...que muchos consideran nefasta para mi patria.

Una alianza puede romperse y otra surgir. ¿Llevará usted nuestro ofrecimiento al duque?

Emilio estudió el rostro noble del ministro español. Extendió la diestra.

¡Déme esos documentos, señor conde-duque! ¡Por mi honor, los llevaré a destino!

Esa noche, en la residencia de la familia Guzmán...

He sabido que habéis aceptado el servicio que os ofreció mi tío, Emilio. Me alegro.

Emilio de Ventimiglia tenía la sangre ardiente de los italianos. Y la belleza de esa muchacha altiva lo embriagaba.

¡Tú fuiste quien urdió todo! ¡Dime la verdad!

¿Por qué no iba a hacerlo? ¡Era la única forma de salvarte de la suerte de prisionero de guerra que te aguardaba!

¿Por qué? ¿Por qué lo hiciste?

Bueno, yo... ¡tú me salvaste la vida!

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

¿Agradecimiento? ¿Qué más? ¿Acaso...?

¿...amor?

Pero el amor no parecía haber sido hecho para el señor de Ventimiglia. A la mañana siguiente, Sebastián de Rivera, fiel servidor de la familia del conde-duque, le dio una noticia que hizo hervir su sangre.

Sí, señor de Ventimiglia. Está en Toledo.

Emilio había tendido sus redes para averiguar la suerte de su enemigo, el duque de van Guld. Y ahora lo sabía.

¡Van Guld aquí! ¡Es el Cielo que me lo envía! ¿Puedes averiguar dónde se aloja?

En palacio. Ha venido para buscar de propia mano del rey su designación de gobernador de Maracaibo. Tiene prisa por marchar a América.

¡La hora de lo venganza se acerca! ¡Manlio, Manlio, hermano mío! ¡Podrás descansar en paz en tu fría tumba!

La actitud de Emilio de Ventimiglia no pasó desapercibida a los ojos de Mariana. Los ojos de una mujer enamorada ven en lo más profundo del corazón del hombre amado.

¡No te comprendo! ¿Por qué hablas así?

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

En el rostro del criado se reflejó cierta alarma, pero bajó la cabeza.

Bien, caballero . SÍrvase aguardar.

No tuvo que esperar mucho, pero no fue van Guld quien apareció en el gran salón.

¡Debí imaginármelo! ¡Cobarde como todo traidor!

No hubo lugar para palabras. Los cinco saltaron sobre Emilio como tigres. Eran espadachines profesionales. De los buenos.

TCHAK!

TCHANG!

Emilio de Ventimiglia no había sido en vano discípulo de Ludovico di Mantova...

¡Aggghhh!

...el mejor esgrimista de la Europa mediterránea.

¡Aaagggh!

Pero eran demasiados y, una vez caídos los dos primeros, los otros tres sicarios fueron más cuidadosos en sus fintas y amagues.

¡Aggghhh!

ZIIIP

Pero al mismo tiempo, otro de los hombres de van Guld, aprovechando un momentáneo hueco en la defensa de Emilio...

¡BANG!

¡Gracias, don Sebastián!

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Una imponente carroza de viaje, tirada por seis briosos corceles, se alejaba velozmente de la residencia. En la portezuela, tachonado en oro, se destacaba el escudo de los duques de van Guld.

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Puedo contestar a esta pregunta, señor de Ventimiglia. Acabo de saber que el duque de van Guld viaja a Flandes para liquidar sus posesiones antes de marcharla las Américas.

¿Flandes? ¿Otra vez Flandes? ¡Condenación!

Emilio había dado su palabra de honor al conde-duque de Olivares de llevar el urgente mensaje del rey español al duque de Saboya. Una vez más el destino se interponía entre él y su venganza.

¿Hasta cuándo tendré que esperar? ¿Hasta cuándo?

El viaje hasta la costa ligur fue tranquilo. España dominaba aquellas aguas, y Emilio de Ventimiglia, revestido de la categoría de mensajero secreto del rey de España, no tuvo dificultad alguna en desembarcar en su tierra natal.

¡El señor de Ventimiglia ha regresado!

Emilio paseó la vista por las tierras de sus antepasados, el río Roia, en cuya margen derecha estaba la ciudad vieja que desde tiempos de los romanos diera origen al nombre de la familia: Album Intimilium, convertido en Ventimiglia con el correr de los siglos.

Los aldeanos dichosos rodearon al joven señor. Las noticias de la muerte de Manlio en Flandes, que había hecho a Emilio amo del antiguo solar familiar, ya había llegado.

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

¡De rodillas no! ¡Dame un abrazo, mi fiel Piero!

¡Ha vuelto convertido en la viva imagen de su padre, señor Emilio! ¡Dios lo bendiga! ¿Ha vuelto para quedarse?

Una expresión de súbita tristeza veló la alegría del regreso en los oscuros ojos de Emilio.

Estoy de paso, Piero. Quise ver la casa paterna antes de seguir viaje rumbo a Turín. Hay guerra en Europa, bien lo sabes.

Emilio ignoraba que en París el cardenal Richelieu, poderoso ministro de Luis XIII y auténtico gobernante del país, que tenía los ojos puestos codiciosamente sobre el norte de Italia, días antes había sostenido una conversación confidencial con su hombre de mayor confianza, el conde de Rochefort.

Mis espías en Toledo me informan que Olivares ha enviado un mensaje secreto para el duque de Saboya, Rochefort.

¿Viaja un embajador español, eminencia?

¡No! ¡Se trata de un joven noble piamontés, el señor de Ventimiglia! Habrá que adelantársele; necesitamos contar con la alianza de Saboya para proseguir con nuestros planes.

Comprendo, eminencia. Lo haremos.

Cuando Emilio, tras descansar unas horas y cambiar los caballos de su carroza, se puso nuevamente en marcha hacia Turín, la capital del duque Vittorio Amedeo de Saboya...

¡Alto!

¿Qué ocurre?

Conde de Laforge al servicio del duque de Saboya, señor de Ventimiglia. He venido a escoltaros hasta Turín.

En tal caso, dejad vuestro caballo de la brida de uno de mis hombres y sube, caballero. No perdamos tiempo.

¡Por supuesto!

...y la pistola de arzón del francés se disparó con estruendoso estampido.

BANG

La bala de la pistola, desviada, atravesó el techo del carruaje y fue a herir al cochero...

Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Pero cuando ya los franceses estaban por detener el carruaje y apresar a Emilio, que se debatía luchando contra el corpulento Laforge en el interior del vehículo...

¡LUD!

Laforge aprovechó una oportunidad que se le presentó y tras asestar un fuerte golpe en la cabeza de Emilio con su descargada pistola, le arrebató el portadocumentos que contenía el mensaje del rey de España para el duque de Saboya.

¡Ya es mío! ¡El cardenal estará contento!

...de un recodo del camino, tras de los árboles, surgió un grupo de jinetes a la cabeza de los cuales clavaban espuelas dos apuestos jóvenes.

¡Es el carruaje de Emilio! ¡A ellos!

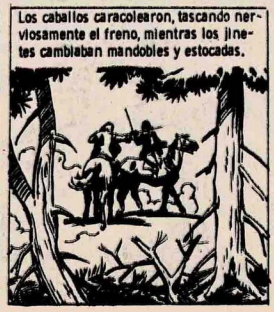
Eran Guido y Alessandro de Ventimiglia al frente de sus hombres. La lucha no se hizo esperar.

...y mientras los piamonteses acababan con los guardias franceses...

...haciendo gala de una agilidad y una sangre fría a toda prueba, saltó desde el carruaje sobre uno de los caballos que, perdido su jinete, galopaba enloquecido...

...y se alejó a toda velocidad rumbo a Francia.

Pedro Balgorria - COLUMBEROS



Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Un golpe dirigido al cuello de Laforge. Un intento de pararlo. Una leve torsión de muñeca por parte de Emilio...

¡TCHAC!

...y la espada del francés voló por los aires, trazando un brillante semicírculo antes de caer a diez pasos de distancia.

¿Y bien?

¡Máteme! ¿Qué espera? ¡Mi vida le pertenece!

Pero Emilio desmontó ágilmente.

Recupere su espada y sigamos, conde de Laforge. O devuélvame los papeles que me quitó.

Pero...

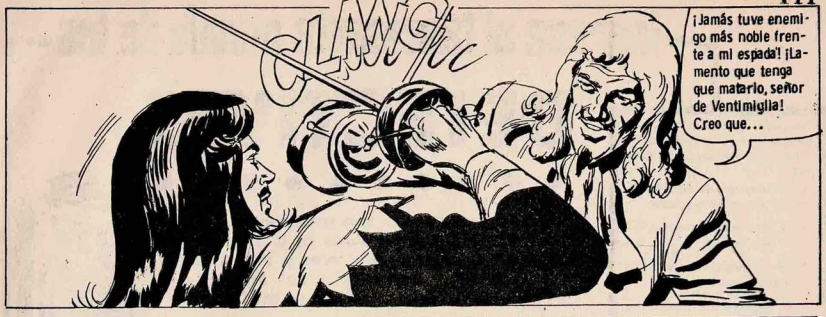
El francés desmontó lentamente, la sorpresa pintada en su rostro.

¿Me devuelve mi arma? ¿No me mata?

¿A un enemigo desarmado? ¡Jamás!

El duelo prosiguió a pie. Laforge estaba impresionado por el gesto de su antagonista, pero combatía con la precisión de una máquina de tirar estocadas.

Pedro Balgorria - COLUMBEROS



Pedro Balgorria - COLUMBEROS

Ingrese al fascinante mundo de los

DETECTIVES

Estas son algunas de las ventajas que le ofrece la **PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES:**

- No cobramos derecho de inscripción o de matrícula.
- La Escuela permanece abierta todo el año.
- No se requiere experiencia previa alguna.
- El texto de las lecciones es simple y ameno, incluyendo las técnicas más modernas de la investigación.
- Las lecciones están redactadas en forma clara, sencilla y directa y nuestro Cuerpo de Profesores vigila el desarrollo de sus estudios y aprendizaje, allanándole cualquier dificultad.
- El curso lo sigue a usted, donde quiera que fije su domicilio.

Déjenos capacitarlo para esta apasionante y provechosa actividad. Sea un aliado de la JUSTICIA y la VERDAD. Gane prestigio, honores y dinero, con la profesión del momento y del futuro. Sin distinción de sexo, ni límite de edad.

- *Aprenda en su casa, sin problemas de horarios. Los cursos son por correo.*
- *Nuestra Institución, fundada en 1953, mantiene una reserva absoluta sobre toda la correspondencia.*
- *Enviamos toda nuestra correspondencia en sobres sin membrete.*

PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES

DIAGONAL NORTE 825 - 10º Piso - BUENOS AIRES

GRATIS SOLICITE FOLLETO

NOMBRE Y APELLIDO .....

Domicilio .....

Localidad ..... Pcia. .....

8

ACORDE CON LA *ERA ESPACIAL*

RADIO INSTITUTO

¡NO ESPERE MAS!

SI USTED SABE LEER Y ESCRIBIR, CUALQUIERA SEA SU EDAD SIN TENER IMPORTANCIA EL LUGAR DONDE USTED RESIDE

CON SU MODERNO SISTEMA DE ENSEÑANZA

PONE EL FUTURO EN SUS MANOS HACIENDO DE USTED UN TECNICO EN:

TELEVISION-T.V.-COLOR
RADIO - TRANSISTORES

ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON SOLICITANDO FOLLETO EXPLICATIVO EN COLORES A ESTA DIRECCION

ESTUDIE Y OBTENGA GRATIS:

MATERIAL DE PRACTICA, HERRAMIENTAS, PROBADOR DINAMICO Y TESTER,

QUE QUEDAN DE SU PROPIEDAD; Y ADEMAS:

LECCIONES, PLANOS EN TAMAÑO NATURAL A TODO COLOR, DICCIONARIO TECNICO, DISTINTIVO, CARNET, TARJETAS, ETC.

MIEMBRO FUNDADOR DE LA ASOCIACION DE INSTITUTOS LIBRES DE ENSEÑANZA

RADIO INSTITUTO

FUNDADA EN 1937

ENSEÑANZA POR CORREO: CUBA 2526 -784-2908

ENSEÑANZA EN CLASES PERSONALES: Rivadavia 3192 -87-0954

Sírvanse remitirme GRATIS y sin compromiso de mi parte el folleto "EN LA TV ESTA MI PORVENIR"

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... F.C.N. .....

Filial en Uruguay: Soriano 1005, Montevideo

TONY 25-4-78

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

aprenda una profesión LUCRATIVA

Ud. puede aún gozar de los beneficios que otorga **UNIVERSAL CENTER** para aprender una profesión en su Propio Hogar, sin esfuerzo económico.

AHORA NUEVOS CURSOS

CURSOS QUE DICTAMOS

- CERAMICA
- DECORACION
- CORTE Y CONFECCION
- INGLES
- ENFERMERIA
- DIBUJO
- SECRETARIADO COMERCIAL BILINGÜE
- FOTOGRAFIA

Como ya lo han hecho más de 500.000 alumnos en el continente, aproveche Ud. también nuestro práctico, sencillo y fácil sistema de enseñanza en el Hogar (Por Correspondencia).

Miles de Diplomados gozan hoy de un mejor nivel cultural, porque aprovecharon las ventajas que les dio "LA PRIMERA INSTITUCION EN EL MUNDO QUE HA PUESTO LA ENSEÑANZA A DISTANCIA AL ALCANCE DE TODOS.

PARA AMBOS SEXOS

Los Cursos que dictamos son un compendio de moderna enseñanza a distancia, profusamente ilustrados, con corrección de deberes, Diplomación, etc.

GRATIS y sin compromiso solicite informes hoy mismo. A vuelta de Correo recibirá su folleto explicativo.

NO IMPORTA SU EDAD

EN SU CASA POR CORREO

Universal Center

Casilla 1198 - Correo Central
1000 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

UNIVERSAL CENTER Casilla 1198 - Correo Central
1000 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

926

NOMBRE _____

DIRECCION _____

LOCALIDAD _____ F. C. _____

PCIA.-EDO.-DTO. _____ PAIS _____

Curso que desea estudiar _____

TONY 25-4-78

Para informes personales: → Francisco A. de Figueroa 1753, de 9 a 17 hs.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS

EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE

El Tony

EXTRACOLOR Nº 403

EN BRILLANTES COLORES:

- **CITA DE ORO,** con RICHARD HARRIS y DAVID JANSSEN
- **BRIGADA MADELEINE**
- **LOS AVENTUREROS**

Complementando este material EXTRACOLOR, UNA VARIADA SELECCIÓN DE NOVELAS COMPLETAS TOTALMENTE ILUSTRADAS.

El Tony

ALBUM DE NOVELAS COMPLETAS

DIRECTORES
RAMON COLUMBA (h), CLAUDIO COLUMBA (h)

EDITOR RESPONSABLE
COLUMBA
S. A. C. E. I. I. F. A.
SARMIENTO 1889 - BUENOS AIRES - T. E. 45-1145

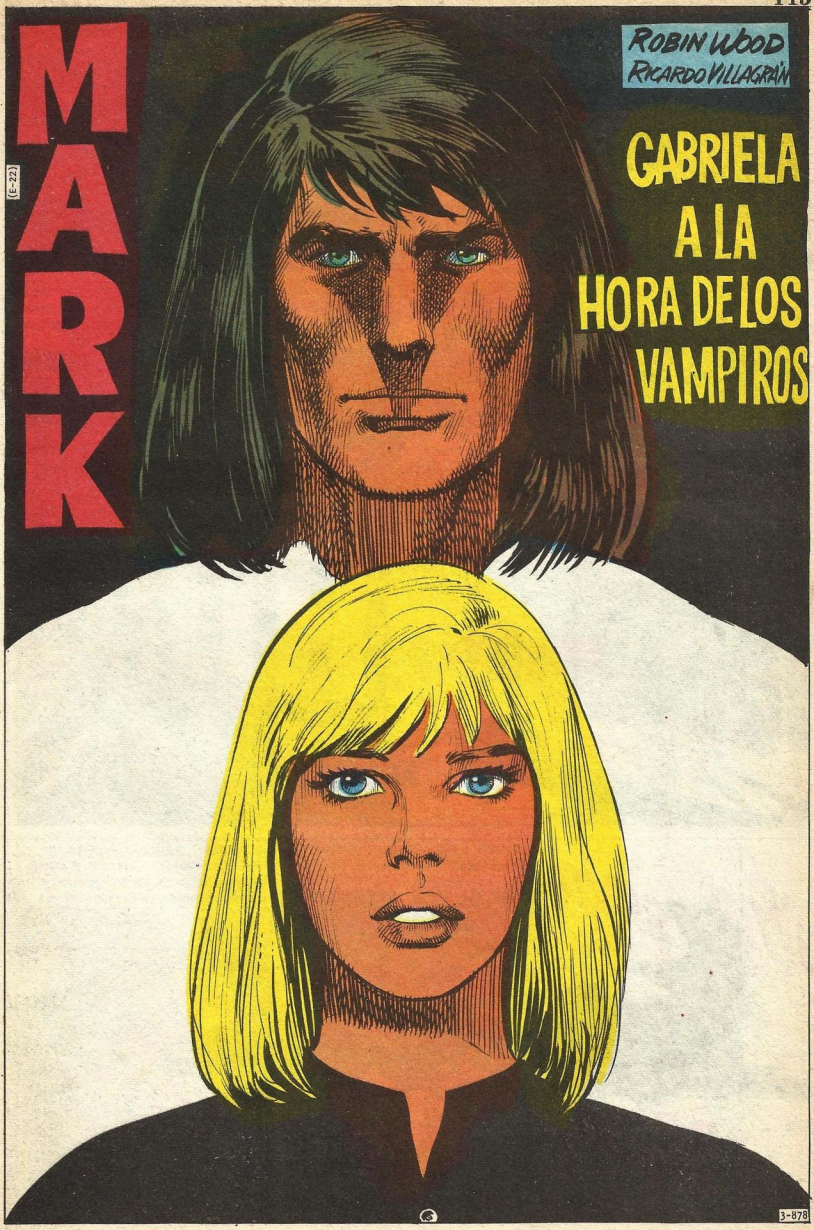
CORREO ARGEN. "O" CENTRAL B

FRANQUEO A PAGAR CONCESION Nº 372
TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 618

Publicación inscripta en la Dirección Nacional del Derecho de Autor bajo el Nº 1.411.104
Miembro de la A.A.E.R., Asociación Argentina de Editores de Revistas y del C.I.P., Centro de Informaciones de Publicidad. Editor responsable: COLUMBA S.A.C.E.I.I.F.A., Sarmiento 1889 teléfonos: 45-1145 y 45-4297, Buenos Aires, Argentina. Venta interior y exterior: Distribuidora Bertrán S.A.C., Santa Magdalena 541, Buenos Aires. Venta capital: Distribuidora RI-BI-FER: San Nicolás 3169, Buenos Aires. IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Impreso en BLONDATEX - Abril 25, de 1978.

Pedro Baigorria - COLUMBEROS



Miguel Carlucci / Columberos

El pueblo era una ruina, un cadáver, un recuerdo. Como todas las cosas muertas había tenido vida una vez pero ahora sólo quedaba el recuerdo de ella, el fantasma polvoriento y desdibujado.

El viento alzó remolinos de polvo y papeles amarillentos en los cuales se leía el recuento de viejas catástrofes, tan ridículamente pequeñas ahora, comparadas con este cementerio absoluto.

Y sin embargo había algo vivo aún.

¡YYiii ¡¡KK!!

¡BRAM!

Es extraño : cada día son más grandes. ¿Dónde encontrarán alimentos? Ni siquiera hay cadáveres.

La muchacha se estremeció como si tuviera frío. Estaba tan sucia como el muchacho y su cabello colgaba en mechones polvorientos alrededor de su rostro delgado.

No hables de eso. Les tengo miedo. A veces atacan.

Miguel Carlucci / Columberos

La pesada pistola se alzó otra vez. Algo se había movido allí.

Otra.

BANG

Por todas partes se oyeron chillidos de furia, casi humanos. El joven lanzó una risita mostrando los dientes sucios y estropeados. La muchacha se estremeció.

Y entonces se rompió el cristal.

¿Escuchaste?

No. O mejor dicho, sí. Deben haber sido las ratas.

No. No. Eso no fue una rata. O por lo menos no una rata de las nuestras. Conozco bien ese tipo de ruido.

Una luz nueva se había encendido en los ojos del muchacho, como si cobrara nueva vida, como un caracol emergiendo de su casa de baba.

Son hombres. Son hombres.

¡Vamos! ¡No te quedes ahí! Ya sabes lo que tienes que hacer, ¿no?

No oigo nada, Dick. Debe ser el viento... y me siento mal, muy mal. Por favor...

¡No me vengas con mentiras! ¡Muévete!

Miguel Carlucci / Columberos

El hombre del brazo negro se detuvo en el centro de la calle desierta y contempló los fantasmas de papel amarillo danzando en el viento gris de polvo. Mil ventanas de cristales rotos lo observaron.

¿Lúgubre, eh?

El gigante asintió. Parecía una estatua cincelada contra los edificios leprosos, tan lleno de vida y de fuerza, prolongándose en su arma.

Sí. ¿Y oyes esos chillidos? Son ratas. Algunas debieron sobrevivir y se han multiplicado.

Míralas. Allí están...

¡Cristo! Son grandes como perros.

En ese momento oyeron los acordes del piano. Quedaron paralizados, incrédulos. Más allá del melódico retumbar, los chillidos de las ratas.

Es en esa taberna. Vamos a ver.

Con cuidado, ¿eh?

Por un segundo contemplaron el sombrío interior por encima de las destartaladas puertas batientes. La música continuaba y los chillidos aturdían.

No veo nada.

¿Quién está ahí?

El olor a moho, a podredumbre, a humedad y a materia muerta una y mil veces era insoportable. Aquello era un arcano nauseabundo y tenebroso y en él...

¡No me maten! ¡Por favor, no me maten!

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Las larvas negras salieron de todas partes. Con su hedor a cementerio que los seguía como una segunda sombra. Un ejército de horror derramándose por las arterias muertas del pueblo fantasma.

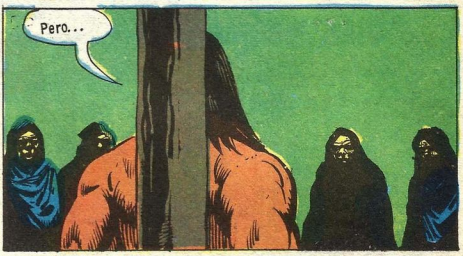
Ya están listos, Barok.

Buen trabajo, perro. Buen trabajo. Son dos buenos ejemplares.

Las ratas están inmóviles en sus escondrijos. Ninguna se deja ver. Esperan. Es la hora de los vampiros.

Dios... Mi cabeza...

Pero...



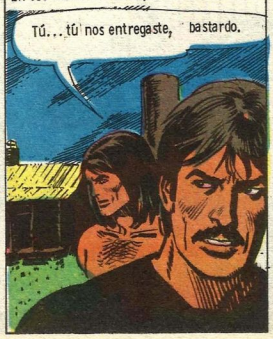
Hola, hombre. Es buena cosa que hayas despertado.

¿Qué... qué ha pasado? ¿Y mi amigo?

El duerme aún. No tengo confianza en ese extraño brazo suyo. Yo también he sido científico y desconfío de lo que no comprendo. Por eso le dí una inyección para que no despierte aún. Soy muy prudente.

En ese momento vio al joven.

Tú... tú nos entregaste, bastardo.



Claro que te entregué. Y a muchos antes que a tí. ¿Y quieres saber por qué? Te lo diré así te podrás llevar el conocimiento a la tumba...

Miguel Carlucci / Columberos

Después de la hecatombe formamos una pequeña colonia aquí y sobrevivimos. Un día llegaron otros hombres. Armados. Los recibimos con gusto.

Y ellos comieron y bebieron, y cuando se sintieron seguros tomaron sus armas y mataron a todos. Sólo conservaron a las mujeres. Yo pude salvarme.

¿Cómo rescatar a los míos? Yo era uno solo y sin armas. Entonces tuve una idea: fui y busqué al grupo de mutantes más cercano y les propuse un trato.

Lo adivino. Entregar a todos los humanos que entren en el pueblo, ¿verdad?

Así es. Ellos exterminaron a los asesinos de los míos. Sólo mi hermana quedaba con vida. Y desde entonces les he servido.

Esa es mi vida, amigo. De día mato a las ratas. Ellas engordan con los cadáveres de las que caen en la trampa y así viven. Las mato y las alimento al mismo tiempo. Contradictorio, ¿eh?

¡Ah!

Esto te lo merecías. Estás loco.

¡Vas a pagarlo! ¡Te voy a...!

¡Fuera, perro! Ya te he dejado divertirte lo suficiente. Lárgate y consíguenos más. Siempre hay lugar en estos postes para tí si fracasas.

Lo haré, Barok, pero déjame mirar, por favor.

¡Fuera he dicho!

Y tú espera, gigante. Nuestros hermanos vienen. Cuando todos estén reunidos habrá llegado tu hora.

Vete al demonio.

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

Miguel Carlucci / Columberos

La calle tiembla con los alaridos y el trote de pesadilla de las larvas negras.

Miguel Carlucci / Columberos

El ruido extraño lo paralizó. Uñas sobre madera. Y el olor nauseabundo. No quiso darse vuelta. El terror le heló la piel.

¿Qué...?

Y sin embargo no pudo evitar el gesto. Y se enfrentó con esa oscuridad total en la cual titilaban miles de puntos de luz.

No.

¡Noooo...!

¡A hhh!

Dick, ¡tengo que volver junto a él...! Por favor...

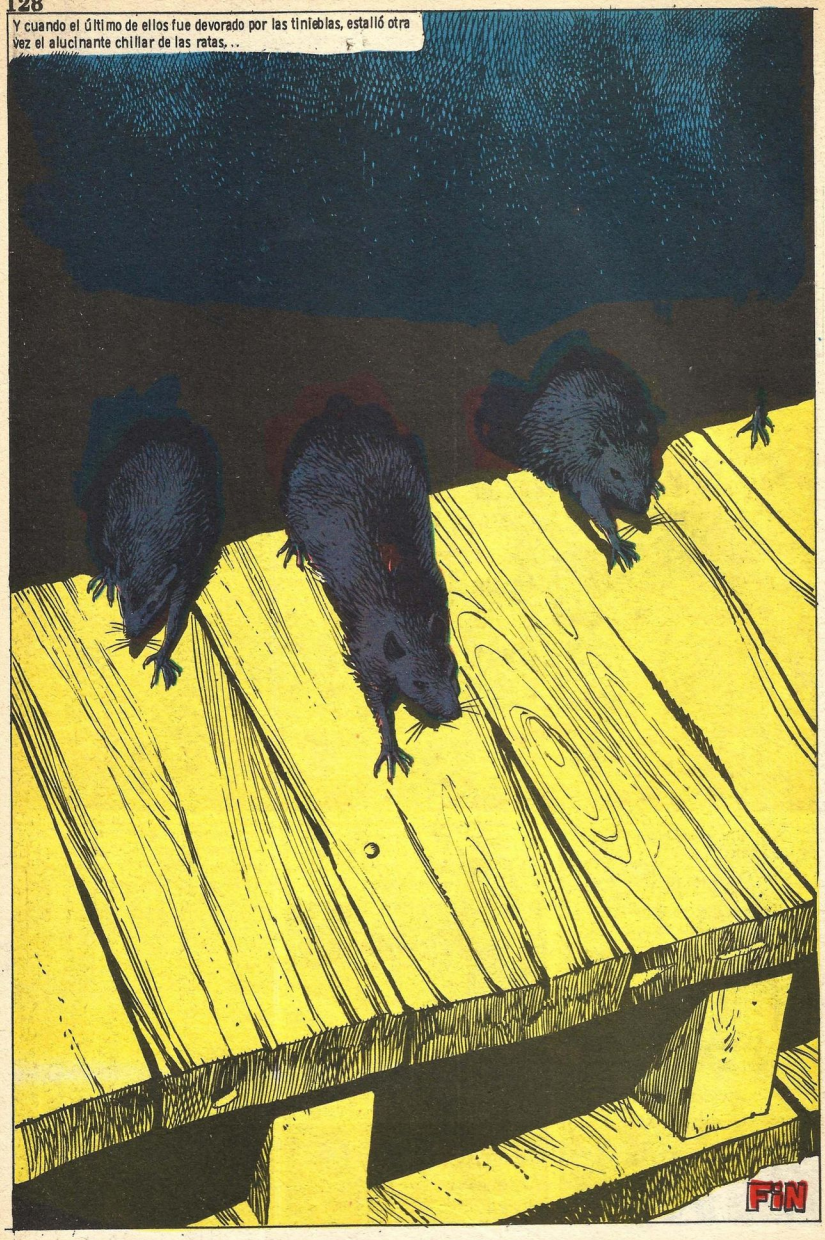
No. No hay nada que puedas hacer por él. No pienses en él como tu hermano. Tu hermano murió la noche en que tu familia fue destruída. Esa noche Dick perdió la razón.

¡Oh, Cielos!

Ven. Te llevaremos junto a otros sobrevivientes. Ellos te cuidarán y podrás olvidar todo esto. Ven.

'Las larvas negras abandonaron lentamente el pueblo muerto, encorvados, renqueando, silenciosos. Había sido la hora de los vampiros pero los vampiros habían sido burlados.

Miguel Carlucci / Columberos



Miguel Carlucci / Columberos

Los mejores cursos para estudiar en su casa harán de usted un experto profesional.

3 MESES DE ESTUDIO GRATIS!

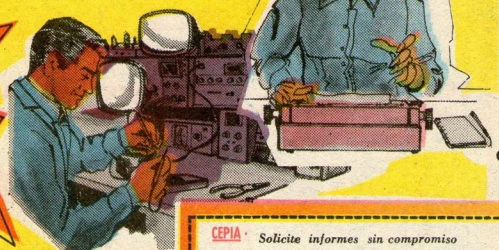
POR CORRESPONDENCIA

Estudie

MECANICA AUTOMOTRIZ - ELECTRICIDAD
CARBURACION - ELECTRONICA - RADIO - T.V.
TRANSISTORES - INSTALACIONES ELECTRICAS
BOBINADOS - REFRIGERACION Y AIRE ACONDICIONADO - ADMINISTRACION DE EMPRESAS
SECRETARIADO COMERCIAL - DIBUJO TECNICO

y 20 profesiones más para el hombre y la mujer

ESTEREOFONIA - MAQUINARIA AGRICOLA - CONSTRUCTOR DE EDIFICIOS - INSTALADOR DE GAS - CONTABILIDAD - CORTE Y CONFECCION - ALTA COSTURA - TENEDURIA DE LIBROS CORRESPONSALIA COMERCIAL - PERIODISMO - DECORACION DIBUJO - PUBLICIDAD Y VENTAS - AGRONOMIA - AGRICULTURA - APICUNICULTURA - AVICULTURA - FLORICULTURA HORTICULTURA - GRANJA - GRAMATICA ESTRUCTURAL - MATEMATICA MODERNA



ENVIE EL CUPON Y RECIBIRA

GRATIS

LO NECESARIO PARA ELEVAR SU NIVEL SOCIAL Y GANAR MAS

CEPIA

Centro de Estudios Politécnicos Ibero Americano

- Casilla 4367 - Correo Central Buenos Aires

CEPIA · *Solicite informes sin compromiso*

Nombre .....

Apellido .....

Domicilio .....

ANOTE LA PROFESION DE SU GUSTO 15

URUGUAY: Mercedes 832 (Montevideo) PARAGUAY: Independencia Nacional 818 (Asunción) BRASIL: 7 de Abril 356 centro (Sao Paulo) Av. Celso García 629 Bras (Sao Paulo) Av. Penha de França 664, Penha (Sao Paulo)

GANE FAMA Y DINERO aprenda

FOTOGRAFIA

EN SU CASA POR CORREO

28

1000 OPORTUNIDADES

de progreso y bienestar se abrirán para Ud.

Estudiando en la MAS FAMOSA Y EFICIENTE ESCUELA. Desde 1949, MAS DE 175.000 DIPLOMADOS, en toda América y Estados Unidos, DAN FE DE LA EFICACIA DE NUESTRO METODO!!

ABRA SU NEGOCIO

Instálese por su cuenta gane dinero desde las primeras lecciones

USTED APRENDE PRACTICANDO

CON EQUIPO GRATIS
PRACTICA PERSONAL
en nuestras aulas y laboratorios

ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA

DESDE 1949 A LA VANGUARDIA DE LA ENSEÑANZA DE LA FOTOGRAFIA EN TODA AMERICA Y ESTADOS UNIDOS

FLORIDA 835 - 3er. Piso - BUENOS AIRES

Casilla 142 - Suc. 13 - Buenos Aires

Abierta la inscripción para CURSOS PERSONALES

Informe: Florida 835, 3º P. Of. 334 Cap.

Vale por un futuro de oro

SOLICITE FOLLETO GRATIS

TONY/4-78

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD: PROVINCIA: Nº POSTAL:

28º ANIVERSARIO

Actúe **HOY MISMO** *envíe el cupón*

Si reside en **URUGUAY**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **CASILLA 113 - CORREO CENTRAL - MONTEVIDEO**
Si reside en **BOLIVIA**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **CASILLA 5093 - CORREO CENTRAL - LA PAZ**
Si reside en **PARAGUAY**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **CASILLA 2094 - ASUNCION**
Si reside en **PERU**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **APARTADO 4000 - CORREO CENTRAL - LIMA**
Si reside en **CHILE**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **CASILLA 1921 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO**
Si reside en **ECUADOR**, envíe el cupón del curso de su preferencia a: **CASILLA 6727 - GUAYAQUIL**

Si Ud. reside en otro país envíe el cupón a: 100 NW 37 AVE. MIAMI-FLORIDA 33125 U.S.A.

Correo Argentino Central B

Franqueo a pagar Concesión Nº 372

Tarifa Reducida Concesión Nº 418

Impreso en BLONDATEX - Abril 25, 1978.

na colección

ISCOS LONG PLAY EN UN LUJOSO SUPER ALBUM ESTAMPADO EN ORO

on lo mejor

ORES, COMPOSITORES E INTERPRETES, EN GRABACIONES EXCLUSIVAS DE CTOR

el tango y l folklore

RANDES EXITOS CONSAGRADOS POR EL APLAUSO DE TODOS LOS PUBLICOS

por un precio regalado...

ENOS, MUCHO MENOS DE LO QUE COSTARIAN 6 DISCOS COMUNES

y en cuotas congeladas!

EL PRECIO SE CONGELA EN EL MISMO MOMENTO EN QUE ENVIA EL CUPON

Una oferta tentadora, para que usted incorpore a su discoteca privada los 150 temas mas celebrados del tango y el folklore de una sola vez, y se deleite con lo mejor que ha producido nuestra música popular en toda su historia...

La presentación es sensacional. El precio, increíblemente bajo. Pero lo más importante, es el contenido.

Vea la lista completa de temas

DISCO 1

Cuesta abajo
El último organito
Sur
Arrabal amargo
Adiós pampa mía
Volver
Yira yira
Garúa
Cambalache
Café de los Angelitos
Catetín de Buenos Aires
Uno
Volvió una noche

DISCO 2

Luna tucumana
Chakai manta
Añoranzas
La pobrecita
Zamba del grillo
Zamba de Vargas
Chacarera del rancho
Nostalgias santiagueñas
La taleasita
La salrera
Criollita santiagueña
Al jardín de la república
La vieja

DISCO 3

Malena
Madame Ivonne
Princesa de tango
Milonga triste
Alma de bandoneón
Madreselva
María
Justo el 31
Margot
La morocha
Pero yo sé
Milonga sentimental

DISCO 4

Malambo
Los ejes de mi carreta
El porqué
Viva Jujuy
El humahuaqueño
Quilmey Neuquén
Permiso
Viento viento
Fuga en sol
El pala pala
Contrapunto de malambos
La procesión del santito
Carnavalito quebradeño

DISCO 5

Araca la cana
Esta noche me emborracho
Cuartito azul
Fumando espero
A media luz
Golondrinas
Chorra
Primero yo
Mano a mano
Muchacho
Nunca tuvo novio
El pañuelito
Clavel del aire

DISCO 6

Pájaro campana
Puente Pexoa
Canción del jangadero
Galopera
Merceditas
Anahí
El rancho e'la cambicha
Kilómetro 11
Palmeras
Las golondrinas
Ahí mi Corrientes porá
Tonada de un viejo amor,

DISCO 7

Canaro en París
Taquito militar
Leguisamo solo
Derecho viejo
Quejas de bandoneón
Re la si
Pa' que bailen los muchachos
Como abrazado a un rencor
Entrerriando
El firulete
Así se baila el tango
Bahía Blanca

DISCO 8

Balderrama
El indio muerto
Tendrás un altar
La López Pereyra
Alfonsina y el mar
Desde el alma
La añera
Para ir a buscarte
La compañera
Ay niña!...
Canción de lejos
Agitados pañuelos

DISCO 9

Dicen que dicen
El porteñito
Los mareados
Balada para un loco
Mi noche triste
Silencio
Mi Buenos Aires querido
Como se planta la vida
Carillón de la Merced
El abrojito
Nieve
Sobre el pucho
Lloró como una mujer

DISCO 10

Camino del indio
El viejo Matías
La nochera
La monjita
Disculpe
Canto monumento
Zamba de Alberdi
Amigo
Puerto de Santa Cruz
Memorias de una vieja canción
Amor de los manzanares
Quedate en mi

DISCO 11

La cumparsita
Adiós nonino
A la gran muñeca
La última curda
Lluvia de estrellas
El choclo
Concierto en la Luna
El monito
Adiós, Buenos Aires
A fuego lento
La tablada
Adiós muchachos

DISCO 12

La flor de la canela
Recuerdo de Ipacaraí
Guitarrero
Te recuerdo Amanda
La baguala
Canción para despertar a un negrito
Las dos puntas
La candelaria
El arriero va
Siete de Abril
Paisaje de Catamarca

¡POR ESTOS INTERPRETES!

Carlos Gardel (7)
Julio Sosa (2)
Aníbal Troilo (7)
Juan D'Arienzo (6)
Osvaldo Fresedo (3)
Carlos Di Sarli (4)
Roberto Goyeneche (5)
Edmundo Rivero (6)
Francini-Pontier (6)
Hugo del Carril (3)
Susy Leiva (2)
Ricardo Tanturi (3)
Astor Piazzolla (1)
Libertad Lamarque (2)
Alberto Marino (2)
Sexteto Tango (2)
Alain Debray (1)
Los Chalchaleros (8)
Mercedes Sosa (3)
José Larralde (5)
Eduardo Falú (2)
Ariel Ramírez (1)
Atahualpa Yupanqui (3)
Hugo Díaz (5)
Los de Salta (7)
Los Tucu Tucu (3)
Amelita Baltar (2)
Los Hermanos Abalos (4)
Carlos Di Fulvio (2)
Zunza Paz (3)
Antonio Tormo (3)
Alberto Castellar (4)
Félix Pérez Cardozo (1)

Entre paréntesis, la cantidad de temas por cada intérprete.

Solo Discolibro vende así!

Envíe hoy mismo el cupón con sus datos e indique la forma de pago que prefiere.
Discolibro se ocupa de todo lo demás, y usted lo recibe en su casa, en muy pocos días!

DISCOLIBRO SACFAI CHACABUCO 860-(1069) CAPITAL

Deseo recibir en mi casa **TANGO Y FOLKLORE**

DTO91 EL TONY Nº 28 25-4-78

NOMBRE _____

DIRECCION _____ TEL. _____

LOCALIDAD _____ PROV: _____ COD POSTAL _____

Marque con X la forma de pago que prefiere.

☐ **DESCUENTO EXTRA... Y CON FACILIDADES!**
Envío adjunto cheque/giro Nº ..... por **$ 9.975** para gastos de suscripción y contrarreembolso, luego, al recibir cada una de las 8 entregas pagaré al correo **$ 6.976.-**

☐ **AL CONTADO**
Al recibir la colección completa pagaré al correo **$ 48.750.-** más **$ 9.975** por gastos de contrarreembolso.

☐ **EN 8 ENTREGAS MENSUALES**
Al recibir cada una de las 8 entregas pagaré al correo **$ 9.975.-**

☐ **OFERTA ESPECIAL POR PAGO ANTICIPADO**
Envió adjunto cheque/giro Nº ..... por **$ 48.750.**

IMPORTANTE: Cheques o giros a la orden de Discolibro SACFAI.

EL PRECIO TENDRA VIGENCIA POR 45 DIAS

Impreso en Pi

150 EXITOS!

LOS MAS GRANDES SUCESOS
DE TODOS LOS TIEMPOS!

UN SISTEMA EXCLUSIVO DE VENTAS
Mejor que el mejor de los créditos!
El plan de entregas mensuales de Discolibro permite despachar su pedido tan pronto como se recibe el cupón.
No hay trámites, ni informes, ni demoras!

en la más completa discoteca de música argentina presentada hasta hoy en todo el mundo!

150 GRANDES EXITOS DE
TANGO Y FOLKLORE

Pídala, recíbala y páguela sin moverse de su casa!

Y gánese la diferencia. **Discolibro** vende directamente, sin intermediarios; edita miles de colecciones que reducen los gastos fijos... y conoce el secreto de vender barato vendiendo más. Por eso alcanzó en muy poco tiempo el primer lugar en ventas por correo, y lo seguirá manteniendo durante muchos años.

NO ES NECESARIO ENVIAR DINERO SOLO REMITA EL CUPON!

PRECIO CONGELADO
Compre ahora y **asegure precio estable.** Las cuotas son fijas e inamovibles.

12 long plays grabados en el sonido exclusivo de RCA, en el sistema estéreo compatible.

1 superalbum de lujo, realizado en símil cuero con estampados en oro.

1 libro ilustrado, con toda la historia del tango y el folklore, preparado especialmente para esta colección.

Carlos Gardel, Mercedes Sosa, Julio Sosa, Los Chalchaleros, Aníbal Troilo, Eduardo Falú, Juan D'Arienzo, José Larralde, Osvaldo Fresedo, Ariel Ramírez, Carlos Di Sarli, Atahualpa Yupanqui y muchas otras grandes figuras se reúnen por primera vez para que usted disfrute de 8 horas ininterrumpidas con las mejores creaciones de la música popular argentina.

Aproveche esta oferta especial que sólo Discolibro puede hacerle y lleve a su hogar los 150 más grandes éxitos del tango y el folklore!

Pídala hoy mismo!

RESPUESTAS POSTALES PAGADAS

EL FRANQUEO SERA PAGADO POR EL DESTINATARIO

discolibro

APARTADO ESPECIAL Nº 513
CORREO CENTRAL
1000 CAPITAL FEDERAL

NO NECESITA ENVIAR DINERO!

Remita solamente este cupón sin sobre ni estampillas. Indique sus datos personales y la forma de pago que prefiere.
En 10 días estará en su casa **"Los 150 más grandes éxitos del tango y el folklore".**

Pedro Balgorria - COLUMBEROS